

ALFA & OMEGA

Mario Iceta
«El caso Belorado merece una reflexión sobre en qué elementos de la atención de los monasterios podemos mejorar»
Pág. 13



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 11 al 17 de julio de 2024
Nº 1.362
Edición Nacional
www.alfayomega.es

ARCHIMADRD / IGNACIO ARREGUI



Madrid cuenta con dos nuevos auxiliares para «hacerse presentes» en las parroquias y entre la vida consagrada

ESPAÑA Vicente Martín y José Antonio Álvarez son los nuevos obispos auxiliares de la archidiócesis de Madrid. Martín, artífice de la expansión de la espiritualidad de Cáritas entre sus trabajadores y volcado en las barriadas. Álvarez, desde ahora el pastor más joven de España, con experiencia orientando a seminaristas para discernir la voluntad de Dios. Tras una ordena-

ción episcopal en la catedral de la Almudena con más de 70 obispos y 250 sacerdotes, sus amigos y colaboradores confían a *Alfa y Omega* los secretos de estos dos prelados que tienen el «sueño» de formar parte de una «Iglesia acogedora, samaritana y fraterna». Quienes compartirán techo con ellos vaticinan que «nos ayudarán a vivir la fraternidad». **Págs. 14-15**

EUROPA PRESS / EDUARDO PARRA



La reparación de la Iglesia irá más allá de lo legal

A pesar de que las asociaciones de víctimas no estuvieron en la Plenaria de la CEE que aprobó el plan de reparación integral frente a los abusos, ven «positivo» el documento, que actuará sobre los casos prescritos y que se aplicará de forma individual. Pág. 10

↑ Clausura de la Asamblea Plenaria extraordinaria en la sede de la CEE.

En Bangladés aún hay fábricas de ropa que explotan a niños

MUNDO Tras el derrumbe en 2013 del complejo Rana Plaza, en el que murieron 1.100 personas, las empresas occidentales se comprometieron a comprar ropa solo a fabricantes responsables. Pero es habitual que estos subcontraten parte de los pedidos a quienes no cumplen las normas. **Págs. 6-7**

MIRIAM DEL EO



El mar los estuvo esperando hasta su ancianidad

ESPAÑA 60 mayores de la residencia Campolar de Bembibre, en El Bierzo, fueron a la playa hace pocas semanas. Algunos no habían visto el mar nunca por sus obligaciones familiares. Fue posible gracias al proyecto Memorias Frente al Mar y ocurrió en vísperas del Día de las Gentes del Mar. **Pág. 11**

Una mirada a la España que fue y de la que venimos

CULTURA El Museo del Prado exhibe 300 obras del siglo XIX y comienzos del XX. Con el título *Arte y transformaciones sociales en España 1885-1910*, retrata a través de los pinceles de Picasso, Juan Gris o Zuloaga la dureza de la vida en el campo, la emigración y las primeras huelgas obreras. **Pág. 20**

IGLESIA
AQUÍ**El verano es
tiempo de bodas****FERNANDO
ALCÁZAR
MARTÍNEZ**

Llegó el calorcito del verano, llegaron para mucha gente días de vacaciones, de campamentos, de viajes, de desconectar. Pero también con el verano llegó la época de las bodas. Yo tengo alguna de amigos y gente conocida que quiere que yo sea el celebrante todos los sábados de este verano, en Cáceres o en algún pueblo.

Pero también es verdad que en muchas conversaciones hay comentarios desprestigiando las bodas católicas. Incluso hemos podido leer en estos días algunos artículos que nos hablan de la bajada del porcentaje de bodas religiosas en los últimos años. La experiencia que yo tengo como sacerdote, es que el momento más bonito de todo el día de su boda es la celebración religiosa, donde disfrutan e incluso muchos de ellos se emocionan de las bonitas palabras que se dicen en el ritual del matrimonial.

Casarse por la Iglesia sigue estando de moda y, para muchos jóvenes y parejas, es el momento de volver a encontrarse con su parroquia, con su sacerdote; en una palabra, con Dios. Tengo bastantes experiencias en este sentido. Creo que la Iglesia y nuestras parroquias deben dedicar un tiempo muy especial a estos novios que se presentan en nuestros despachos y contactan con nosotros para casarse. El momento de los cursillos prematrimoniales puede ser muy especial para hacerles ver la necesidad de tener a Dios presente en su matrimonio y en su nueva familia y adquirir los valores cristianos, que a lo largo de los años se han ido perdiendo, a veces por el cansancio o la desconexión o la falta de tiempo.

Como nos dice el catecismo en su número 1.602, «la sagrada Escritura se abre con el relato de la creación del hombre y de la mujer a imagen y semejanza de Dios y se cierra con la visión de las “bodas del Cordero”. De un extremo a otro la Escritura habla del matrimonio y de su “misterio”, de su institución y del sentido que Dios le dio, de su origen y de su fin». Cada matrimonio es un misterio de Dios, de unir a un hombre y una mujer para realizar así su proyecto.

En todas las bodas que celebro, explico en la homilía la palabra «providencia». Incluso animo a los invitados a que cuando pongan alguna foto de la boda en sus redes sociales escriban «#Providencia». En una boda todo es providencia. La boda es un regalo de Dios y es dejar que él siga hablando y uniendo corazones y realizando proyectos, creando familias que engendren hijos que vivan los sacramentos y que acepten el proyecto de Dios en sus vidas. Creo que casarse por la Iglesia está de moda y creo que para nuestros jóvenes es una necesidad poner a Dios en su nueva etapa. ●

Fernando Alcázar Martínez es esclavo de María y de los Pobres en la Casa de la Misericordia de Alcuéscar, en Cáceres



CEDIDA POR FERNANDO ALCÁZAR MARTÍNEZ

SUMARIO

Número 1.362
Del 11 al 17 de
julio de 2024

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-17	España
18-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUES**Contra un colegio y hospitales en Gaza y Kiev**

La Santa Sede expresó el pasado martes la cercanía del Papa Francisco a las víctimas de los bombardeos contra la Escuela de la Sagrada Familia, Gaza, el domingo, y el lunes contra un hospital pediátrico y otro centro médico de Kiev. El primero dejó cuatro muertos, y el segundo 37, hechos que han causado «gran dolor» al Santo Padre. Reza «para que pronto se identifiquen vías concretas para poner fin a los conflictos en curso».

Gabriel Romanelli, párroco de Gaza y colaborador de este semanario, explica que en el ataque contra el colegio

de la parroquia hubo también «varios heridos. El resto de los refugiados ha huido, incluidas muchas familias que ahora vagan sin rumbo por las calles». El Patriarcado latino de Jerusalén subrayó que «desde el comienzo de la guerra ha sido un lugar de refugio para cientos de civiles» y pidió «que las partes lleguen a un acuerdo que ponga fin a este horrible baño de sangre». Por su parte Sviatoslav Shevchuk, primado de la Iglesia greco-católica ucraniana, lamentó que «es desgarrador ver niños asesinados sin piedad por criminales rusos».

AFP / OMAR AL-QATTAA

↑ **Palestinos** retiran los escombros del edificio de la escuela católica en Gaza.**ALFA
&
OMEGA**

Etapa II / Número 1.362

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid. E-mail: redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.esInstagram y X: @alfayomegasem Facebook: [Facebook.com/alfayomegasemanario](https://www.facebook.com/alfayomegasemanario)

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Begoña Aragonés, Rodrigo Moreno Quicios, Ester Medina y Victoria I. Cardiel Chaparro

Maquetación: Inma Brigidano

Documentación: María Pazos Carretero

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Nuevo destino: «¡Atravesemos!»



JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS

En el libro *Come. Reza. Ama*, la autora dice que la palabra que más le gusta aprender en italiano fue «*attraversiamo*». Ella se refería a cruzar la calle, pero también a pasar de una situación a otra, a correr el riesgo de ver lo que pasa en el otro lado, a exponerse a lo desconocido y considerar esa incertidumbre como algo positivo y que encierra una gran dosis de potencial felicidad.

En septiembre me tocará atravesar (una parte de) Argelia para ir a mi nueva misión, a 800 kilómetros al sur de la capital. Tendré que cruzar las montañas del Atlas, las llanuras de la meseta, parte del desierto de piedra y luego el de arena... pero también tendré que pasar de un clima clemente a otro desértico, de un puesto confortable a no saber lo que me espera, de tener amigos aquí a tener que crear allí lazos desde cero, de recibir numerosos visitantes en la basílica de Nuestra Señora de África a tener una comunidad cristiana de solo cinco



FREEPIK

personas. Hay quienes me desaniman a ir e, incluso, llenos de buenas intenciones, se ofrecen para hablar con mis superiores.

Pero yo afronto esta travesía como una reafirmación de mi vocación misionera: salir de mi zona de confort eclesial, social y humana e ir donde hay una vida que no descubriría estando lejos de esa nueva realidad. Quedarme aquí sería dudar de la presencia del Espíritu que empujó a Jesús a salir de Nazaret, o de que la Buena Noticia sea también para los pobres y las gentes de las periferias, o de la necesidad que tiene cualquier lugar de tener a discípulos de Jesús. Quedarme es lo más fácil. Atravesar parte del desierto es más evangélico. En más de una ocasión a Jesús también le propusieron instalarse donde

estaba: haciendo tres tiendas en el Tabor o quedándose en la orilla repleta de seguidores admirativos. Jesús siempre dijo: «Bajemos a la llanura... crucemos a la otra orilla... que para eso he venido».

La misión es hacerse cercano del que hubiéramos podido vivir, tranquilamente, alejados. Y en el desierto argelino hay mucha gente de la que puedo ser el prójimo y a la que puedo amar y servir. Secretamente, me gustaría también ser un aliciente para los que se plantean una vocación misionera y que oyen en sus corazones la invitación de Jesús a ir por el mundo en su nombre. A ellos también les digo: «¡Atravesemos!».

José María Cantal Rivas es padre blanco en Argelia

EL ANÁLISIS

Reparar



MARÍA TERESA COMPTE

En la vida de la Iglesia en España la reparación ha alcanzado la naturaleza de cuestión. Me atrevo a decir que ha alcanzado la naturaleza de cuestión social, en tanto que afecta a la vida interna de la Iglesia y a sus relaciones con la sociedad civil. Cuestión social es el término que el catolicismo social acuñó para nombrar un problema de naturaleza social y político derivado de la Revolución Industrial. El término se ha entendido, la mayor parte de las veces, como un problema de naturaleza esencialmente económica. Sin embargo, ya lo explicó *Rerum novarum*, la cuestión social se refería, y se refiere, a la integridad de la vida humana y al bien común de las sociedades. De hecho, el reformismo social católico no pensó solo en respuestas técnicas a la cuestión social, sino en razones morales desde las que abordar técnicamente los problemas sociopolíticos y económicos. Se trataba de dar respuesta a un paradigma liberal que pensaba el orden de las relaciones sociales, económicas y políticas en términos de principios desgajados de la moral, y no en términos de necesidades humanas. Este tema exige una reflexión mucho más profunda que la que permiten estas líneas, pero es interesante pensar desde esta perspectiva a la hora de afrontar un problema de la Iglesia católica universal, y de la Iglesia española en particular, como es el de la respuesta integral a las víctimas de abuso sexual intraeclesial. La DSI se ha entendido como una respuesta a las injusticias del mundo, pero en realidad es primariamente una respuesta teológica que brota del encuentro entre el Evangelio y las concretas realidades humanas. Se trata de un imperativo de amor y justicia que debe golpear la conciencia de nuestra Iglesia, también *ad intra*. Decía Benedicto XVI que la Iglesia es parte de la familia de Dios en el mundo y que no podemos ser indiferentes a la suerte de quienes la componen. En esta Iglesia han sucedido hechos terribles que han arrancado del alma de muchos el sentido de sus vidas. Reparar el daño causado es reconocer, también, que los abusos infligidos coartan el sueño de Dios. ¿No es eso lo que la Iglesia identifica como vocación? Asumamos que dentro de nuestra Iglesia se cometen injusticias y que lo que la DSI enseña no solo vale para el amplio mundo que habitamos, sino para la Iglesia de la que somos hijos. Hagamos justicia a las víctimas. Eso, y no otra cosa, es reparar. ●

AFP / AMEER AL-DOUMY



↑ Los líderes de Nuevo Frente Popular tras su victoria.

REUTERS / CHRIS EADES



↑ Keir Starmer en la primera reunión con sus ministros.

Incógnitas en Francia y vuelco en Reino Unido

La coalición de izquierda Nuevo Frente Popular (NFP) logró 182 escaños en la Asamblea Nacional francesa, tras la segunda vuelta de las elecciones legislativas, celebrada el domingo pasado. Con ello se ha evitado la victoria del partido Agrupación Nacional de Marine Le Pen, que en la primera vuelta obtuvo la mayoría de los votos y cuyo bloqueo parlamentario fue la consigna de todos los partidos para encarar la segunda ronda. El reto ahora es la formación de un Ejecutivo estable, pues el NFP es una alianza de socialistas, ecologistas, comunistas e insumisos, cada grupo con programas a veces divergentes. Su líder, Jean-Luc Mélenchon, ya ha declarado que el presidente Emmanuel Macron «tiene el deber» de llamarle a regir el país, pero el secretario general de la formación de Macron, Stéphane Séjourné, le ha recordado que «no

puede gobernar Francia» al no tener mayoría absoluta. La incógnita es si una macrocoalición entre NFP y los macronistas podrá resolver los retos del país galo.

Al otro lado del canal de la Mancha, las cosas parecen más claras. En los comicios celebrados la semana pasada arrasó el Partido Laborista, liderado por el abogado Keir Starmer, con 412 escaños frente a los 121 de los conservadores, poniendo fin a 14 años de poder conservador. En la primera reunión con sus ministros en Downing Street, Starmer anunció la cancelación del llamado Plan Ruanda, cuyo objetivo era deportar a ese país a los solicitantes de asilo. En declaraciones a *Alfa y Omega* Sophie Cartwright, del Servicio Jesuita a Refugiados en el país, hacía precisamente «un llamamiento al Gobierno a restaurar el derecho de asilo». Por su parte el presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, cardenal Vincent Nichols, envió a Starmer sus mejores deseos y valoró sus declaraciones pasadas a favor de colaborar con las Iglesias y comunidades religiosas.

EDITORIALES

La Iglesia quiere que las víctimas reciban el apoyo que merecen

La apertura a escuchar a los afectados ha sido parte esencial del proceso que ha desembocado en un plan de reparación integral

No ha sido fácil llegar aquí. El abordaje en la Iglesia española de los abusos sexuales a menores ha necesitado tiempo para concienciar a todos, bajar las defensas y dejar de actuar simplemente como reacción a los movimientos de otros. El punto de inflexión ha sido en muchos casos la apertura a escuchar a las víctimas. Tocar su dolor y dialogar con ellas sobre lo que realmente esperan y necesitan han sido partes esenciales del proceso que ha desembocado en un plan de reparación integral (PRIVA) en el que la Conferencia Episcopal Española y la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) van de la mano. También lo ha sido el intercambio con el Defensor del Pueblo, con cuyo informe se ha contado.

La Iglesia en España cierra un curso muy intenso y no exento de altibajos en este ámbito con los deberes hechos —en el sentir de buena parte de los afectados— y ánimo para seguir trabajando. El plan es un paso crucial que va más allá de la legalidad y busca «mantener la puerta abierta a escuchar a cualquier

víctima» cuando se ha agotado la vía jurídica, subrayó el presidente de los obispos, Luis Argüello. Una comisión asesora estudiará cada caso de forma individual, partiendo de lo que el superviviente pide —no solo en lo económico— y sin que tengan que revivir lo ocurrido. Todo ello desde la discreción y lealtad, pues muchos prefieren el anonimato.

Este compromiso renovado es una señal esperanzadora de que todas las víctimas recibirán el apoyo que merecen. Eso sí, siempre desde la conciencia de que el camino hacia la justicia y la reconciliación requiere esfuerzo continuo y diálogo abierto. Es de esperar que las lecciones aprendidas no se olviden y sirvan para implementar de forma sólida el PRIVA a pesar de no ser vinculante —el voto favorable de todos los obispos compromete de alguna forma a cada diócesis— y de afrontar con esta misma actitud retos que se quedan fuera de él, como el de los abusos sufridos por adultos y aquellos de poder y conciencia. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Como un tatuaje en el brazo

Jerjes es maronita. Vive en Nazaret desde hace años. Durante una animada cena entre humus, pan de pita y salsas, alude al símbolo secreto con el que se reconocían los cristianos durante las persecuciones. Cruza el pulgar con el índice: un pez. *Ichthys*, cuyo acrónimo en griego significa Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador. Para que dos cristianos se reconocieran, lo hacían a escondidas con la mano o uno de ellos dibujaba un arco en el suelo y el otro completaba la figura.

Nunca pensé en hacerme un tatuaje. Ni siquiera me gustaban. Pero al paso por la Ciudad Vieja de Jerusalén, vacía de visitantes,

hacemos una parada obligatoria. La familia Razzouk se estableció en Jerusalén hace más de 500 años, pero lleva en el negocio 1.300. Comenzaron a tatuar en Egipto, marcando a los coptos con una cruz en el antebrazo. Es la sexta vez que piso Tierra Santa, pero esta me llevo un recuerdo imborrable en la muñeca. Un pez, el símbolo del milagro, el del pescador de hombres, el que me identificará como cristiana, en secreto y a voces. Jerjes me inspiró. El mar de Galilea y la necesidad de ser salvada de la tormenta lo constató. Encontrar a los Razzouk lo ratificó. Como un sello en el corazón, como un tatuaje en el brazo. ●

EL RINCÓN DE DIBI



VISTO EN X

Incendio en Madrid

@CardenalCobo

La Iglesia en Madrid quiere estar cerca de los familiares y vecinos de los fallecidos y víctimas del incendio de esta madrugada en la calle Culleira. Nos ponemos a su disposición, en especial desde la parroquia de la Crucifixión del Señor, a la que pertenece el domicilio.

Encuentro SED

@DiocesisHuelva

Más de 200 personas han participado, del 5 al 7 de julio, en Alicante en SED; el nuevo encuentro organizado por Alpha España que tiene el objetivo de «salir, evangelizar y discipular».



El Papa en Trieste

@ecclesiacoep

Francisco, en su visita a Trieste: «Necesitamos el escándalo de la fe». El Papa interrumpe sus vacaciones para visitar Trieste, en el norte de Italia, donde ha dado dos discursos centrados en darse a los demás y la buena política.

Congreso misionero

@episcopadocol

¡La Iglesia colombiana está en modo centenario misionero! En el Congreso Nacional Misionero, Luis José Rueda compartió reflexiones para ser «pregoneros de la gracia».



LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Un año creciendo en caminar juntos como diócesis

Entrevista con el cardenal José Cobo al cumplirse un año desde que comenzó su andadura como arzobispo de Madrid; doce meses llenos de primeros pasos. ●



Ha construido su carrera como escritor en los márgenes del mundo. Conocer su historia nos invita a imaginar las que se esconden en aquellos en los que apenas reparamos. Personas que viven en el subsuelo sin haberlo elegido y que necesitan que alguien les tire un flotador. Un rato, un café, humanidad

LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

La famosa frontera entre norte y sur de la que tanto hablamos está más cerca de lo que imaginamos. Quizás entre los que cruzan un puente en su utilitario rumbo a la playa y los que viven debajo en una casa hecha a trozos. El mundo también se divide entre los que tenemos la suerte de tener un hogar y los que viven ahogados. Entre los que podemos renovar el armario en las rebajas y los que utilizan puertas de armarios desvencijadas para amurallar el suelo que utilizan como casa. Entre Miguel, que nos mira con una dignidad aplastante con un libro entre sus manos, y los que, aun teniendo de todo, buscamos constantemente lo que nos falta.

Miguel siempre quiso ser escritor. En la fotografía vemos cómo nos abre las puertas de su casa bajo un puente en Roquetas de Mar. Se trasladó a Almería para intentar encontrar un trabajo en los invernaderos, pero a los 65 años ya

es demasiado tarde para que le contraten. Se gana la vida vendiendo pulseras de cuero que confecciona el mismo y mientras tanto escribe las ideas que le vienen en mente en unos apuntes que él mismo ha llamado *Anotaciones en el cuaderno de campo*. Lo de la escritura se lo ha forjado de forma autodidacta sin faltar nunca al centro de educación para adultos, para así conseguir escribir sin faltas de ortografía. Tan solo fue al colegio hasta los 11 años. En el punto y aparte de una vida escrita en blanco y negro, relata que le sacaron del colegio para recoger algodón y ayudar a su familia. Después trabajó con el carbón, incluso cortando leña. Y a pesar de no saber escribir, siempre ha querido convertirse en escritor. Después de viajar para conocer mundo, encontró pareja y tuvo dos hijos. Tras la separación le dieron a él la custodia y trabajó de sol a sol en la construcción para sacarlos adelante. La crisis de 2008 le llevó al paro y a partir de ahí todo se emborronó. No quiere ser una carga para ellos. Por eso viajó a Almería en busca de un futuro que ahora está entre estas paredes destartaladas que acotan los enseres necesarios para vivir. Se los fueron proporcionando amigos que ha conocido allí.

En la mirada de Miguel no encontramos reproche ni clemencia. Refleja más bien la serenidad de quien ha optado por no acaparar cosas que nos convierten en cosas y se siente feliz escribiendo. Habla con orgullo de su relato *Andrea la mala*, que forma parte de un recopilatorio de varios autores y en el que refleja la historia de una pequeña muy lista y traviesa que imparte una lección moral a sus padres. Quizá la misma clase magistral que Miguel nos da a los que miramos su casa con cierta aprensión sin darnos cuenta de que si algo valemos no es por lo que tenemos.

La palabra «sobriedad» no molesta, y hasta suena bien, cuando la nevera está llena, cuando podemos elegir entre playa o montaña o el restaurante al que iremos a comer el domingo. La vida nos podría haber puesto a todos en las mismas circunstancias que Miguel. A él lo de la sobriedad le viene de serie, pero nosotros tenemos la posibilidad de atar en corto todas las voces que nos apremian a gastar, a comprarnos un teléfono mejor, a plantearnos un cambio de coche o un televisor de más pulgadas. El pasado domingo, durante el viaje exprés que el Papa realizó a la ciudad italiana de Trieste, nos invitaba

a preguntarnos si habíamos permitido que el consumismo entrara en nuestro corazón: «Es una plaga que nos hace egoístas. Nos hace pensar en nosotros mismos». Las palabras de Francisco nos dirigen de inmediato a Miguel: «No lo olvidemos: Dios se esconde en los rincones oscuros de la vida y de nuestras ciudades, su presencia se revela precisamente en los rostros ahuecados por el sufrimiento y donde parece triunfar la degradación. La infinitud de Dios se esconde en la miseria humana, el Señor se agita y se hace presencia amiga precisamente en la carne herida de los últimos, los olvidados y los descartados».

Miguel ha construido su carrera como escritor en los márgenes del mundo. Conocer su historia nos invita a imaginar las que se esconden en aquellos con los que tantas veces nos cruzamos y en los que apenas reparamos. Personas que viven en el subsuelo sin haberlo elegido y que necesitan que alguien les tire un flotador. Un rato de tiempo, una invitación a un café, humanidad. Esta fotografía no es una más de los sin techo que habitan nuestras calles. Se llama Miguel, es escritor. Vive en los márgenes y ve las cosas de otro modo. De él también podemos aprender. ●

EFE / CARLOS BARBA



«Tengo 13 años y coso ropa a cambio de comida y techo»

Once años después del derrumbe del complejo Rana Plaza, que dejó 1.100 muertos, Daca aún es un infierno para los trabajadores textiles a pesar de que las empresas occidentales solo compran a fabricantes cumplidores

Giammarco Sicuro
Daca (Bangladés)

Para llegar hasta el distrito textil de Keraniganj es necesario atravesar toda la ciudad de Daca. Un trayecto que puede durar hasta dos horas, teniendo en cuenta el tráfico de esta capital que se ha convertido en una megalópolis de más de 20 millones de habitantes en el país más densamente poblado del mundo, Bangladés. La población no deja de crecer, entre agricultores bengalíes que huyen de las zonas costeras del sur, cada vez más sumergidas en el mar a causa del cambio climático, e inmigrantes que llegan del norte rural y

empobrecido en una búsqueda desesperada de trabajo.

«Soy huérfano y no tuve más remedio que venir a la ciudad», justifica un niño en cuanto llegamos a Keraniganj, en la periferia sur de la capital. Tiene 12 años y apenas vemos su rostro, cubierto como está por las telas que lleva en la cabeza. «Las llevo a una empresa», dice. El niño carga, con gran fatiga, varios kilos de tejidos. Su ocupación consiste en llevar toneladas de ellos de un lado a otro, durante todo el día. Nos reunimos con él en un pequeño puente que conecta dos distritos textiles diferentes donde trabajan miles y miles de personas. La zona está abarrotada de gente, el calor es insoportable y el

aire irrespirable. Unas emanaciones tóxicas y un olor nauseabundo proceden del río sobre el que estamos; notamos perfectamente que está completamente cubierto de residuos industriales.

«Todos estamos padeciendo de cáncer y de enfermedades respiratorias», dice exaltado un señor. «Las Naciones Unidas y ustedes, los países occidentales, deben salvarnos, por favor». Nos ha parado en el puente para hacernos esta súplica desesperada. Observamos los edificios que asoman al canal lleno de basura: están destartados y cubiertos de trozos de tela y otros desechos que los propios trabajadores arrojan continuamente desde las ventanas y terrazas donde trabajan. Nos acercamos a uno de ellos, que no in-

«Todos estamos padeciendo de cáncer y de enfermedades respiratorias. Deben salvarnos, por favor»

terrumpe las puntadas de la aguja con la que cose en el alféizar de uno de los edificios que dan al río. «Tiramos todos los retales aquí abajo porque es más fácil», se disculpa antes de arrojar algunos trozos de tela. Está confeccionando el interior de los bolsillos de unos vaqueros que luego venderá a empresas más grandes y nos invita a entrar. Echamos un vistazo a uno de los edificios y exploramos habitación por habitación. Fingimos ser turistas curiosos para no alarmar a las mafias locales que controlan todos los talleres. Los trabajadores explotados los llaman «los musculitos» y se encargan de mantener alejadas las miradas indiscretas y de alertar a los dueños de los laboratorios en caso de los esporádicos controles gubernamentales.

«¿Cuántos años tienes?», le preguntó a un joven ocupado cosiendo en una habitación abarrotada.

—13.

—¿Y cuánto ganas?

—Nada, me dan alojamiento y comida. Aquí lo llaman aprendizaje y puede durar varios años.

Observo al menos a cinco menores en esa habitación que, como él, trabajan entre 13 y 15 horas al día. «¿Cuál es tu sueño?», le preguntamos al más joven. Niega con la cabeza: «No tengo ningún sueño».

Bangladés es el segundo productor mundial de ropa después de China y el 45 % del total de la producción acaba en el mercado europeo. «¿Os gusta trabajar aquí?», pregunto a un grupo de mujeres, también muy jóvenes. Una de ellas toma la palabra, pero es interrumpida inmediatamente por el grito de un hombre. Es el dueño y las está amenazando. En los talleres trabajan con poca luz, sentadas en el suelo y con las ventanas directamente orientadas hacia el río de tela.

En Bangladés, a las empresas como esta se las llama «no conformes». Sig-

FOTOS: GIAMMARCO SICURO



↑ Dos menores en una fábrica en el distrito textil de Keraniganj, en Daca.

nifica que no cumplen las normas mínimas exigidas por las grandes marcas internacionales de moda y, por tanto, no pueden recibir pedidos. Pero, ¿es realmente así? Para averiguarlo, visitamos otra empresa textil, Arunima Apparels. Está situada en un barrio más céntrico y en un edificio recientemente renovado. «Desde el desastre del Rana Plaza, las marcas internacionales exigen trabajar solo con empresas cumplidoras, como las llaman aquí», explica Moinul Hasan, representante sindical. Se refiere al derrumbe en abril de 2013 de un enorme edificio que se tragó a unos 1.100 bengalíes. Más tarde se descubrió que muchos de ellos eran menores y trabajaban para marcas occidentales. «La situación ha mejorado, pero sigue habiendo enormes problemas salariales», añade.

Visitamos la fábrica: 300 mujeres trabajan en una gran sala. El ambiente es limpio y fresco y no vemos a ninguna menor. «El sueldo, sin embargo, sigue siendo bajo: 100 dólares al mes», explica Hasan. Una cifra muy inferior al salario mínimo. «Y luego está el tema del beneficio: este polo, por ejemplo, vale aquí un dólar mientras que en el mercado occidental se vende por 15, 20 dólares», añade el sindicalista, mostrándonos unas camisas de algodón. Vemos prendas con la etiqueta de Bershka (del grupo Inditex) y del estadounidense Land's End.

«¿Y estamos seguros de que las marcas internacionales de moda solo recurren a estas empresas cumplidoras para producir sus prendas?», preguntamos a Razib Debnath, de la ONG Terre des Hommes, que colabora con esta empresa. «Oficialmente sí», responde. Luego añade: «Pero sabemos por experiencia que, en muchos casos, las fábricas que cumplen las normas subcontratan luego esas mismas producciones a empresas textiles que no las cumplen, como las que usted también visitó». ●



↑ **Los niños** también planchan y transportan las prendas.

← **Unas mujeres** en Arunima Apparels, fábrica asistida por la ONG Terre des Hommes.

CEDIDA POR RAZIB DEBNATH



↑ En el Centro de Desarrollo Rural Integrado para Asia y el Pacífico (DAP).

ENTREVISTA /
El responsable del proyecto de Bangladés de la ONG Terre des Hommes Italia lleva años intentando ayudar a miles de empleados del sector textil a hacer más dignas sus condiciones laborales

Razib Debnath

«Todavía estos trabajadores no ganan lo que deberían»

G. S.

Daca (Bangladés)

Hemos visto el dramático estado de los ríos de la capital. ¿Qué medidas se están tomando en Bangladés para que la industria textil sea menos perjudicial para el medio ambiente?

—Por desgracia, el proceso de reconversión ecológica en este país es muy lento y puedo afirmar sin temor a equivocarme que al menos el 70 % de las fábricas textiles

mente, intentamos ayudar tanto a los empleados como a los empresarios, facilitando la cooperación mutua. El objetivo es garantizar, a todos los que trabajan en estas empresas, que cumplen las normas un entorno laboral sano en el que se respeten los derechos sindicales. También formamos a la dirección de las empresas con cursos *ad hoc* y, por otro lado, informamos a los empleados sobre las herramientas que tienen para hacer valer sus derechos.

¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrentan?

—Afectan sobre todo a las mujeres. Casi el 75 % del personal empleado en el sector textil son mujeres y muchas de ellas dejan de trabajar porque no saben dónde dejar a sus hijos. O los llevan con ellas a los talleres, solo para ponerlos a trabajar muy pronto. Con este proyecto hemos podido abrir guarderías dentro de las empresas cumplidoras, contratando a personas que cuidan a los hijos de las empleadas durante todas las horas de trabajo. Esto permite a las madres trabajar con la tranquilidad de saber que los niños están seguros.

¿Qué puede decirnos de los salarios?

—Que es un tema dramático por el que miles de trabajadores protestan cada año y cada vez con más conciencia. La masacre del Rana Plaza aquí dejó huella. Desde entonces está surgiendo una concien-

cia colectiva que empuja a la gente a manifestarse para que se reconozcan sus derechos.

Las marcas internacionales imponen una larga lista de normas a las empresas locales para ser evaluadas como conformes. Se han dado muchos pasos adelante en este sentido, pero sigue existiendo el problema de los bajos salarios. El sindicato está presionando para que se suban, pero la inflación que está afectando al país en los últimos años dificulta que se ajusten al coste de la vida y, aún hoy, estos trabajadores, incluso en las empresas que cumplen las normas, no ganan lo que deberían.

Respecto a la cuestión de la subcontratación, ¿cree que las marcas internacionales saben que muchos de los pedidos acaban siendo procesados por empresas que no cumplen sus requisitos?

—Sinceramente, no creo que lo sepan, aunque aquí en Bangladés todos somos conscientes de que esas prácticas son bastante habituales. En resumen, es frecuente que las empresas que cumplen las normas no puedan responder a los pedidos cada vez mayores y más rápidos que llegan de Occidente, por lo que recurren a fábricas que no cumplen las normas mínimas. El problema es el seguimiento: estos acuerdos se hacen verbalmente, sin registros contables ni documentos oficiales a disposición de quienes quieran llevar a cabo una auditoría. ●

El Sínodo propone más transparencia y consultas

El instrumentum laboris sugiere importantes cambios en los procesos de toma de decisiones de la Iglesia y la posibilidad de que las diócesis presenten informes anuales sobre distintos ámbitos

Victoria I. Cardiel
Roma

El Aula Pablo VI será nuevamente, en octubre, un espacio abierto de diálogo que recogerá el sentir de toda la Iglesia universal. El Papa no quiere que suceda como en el Sínodo de la Amazonia, cuando los participantes acabaron militando agriamente en sectores, por ejemplo, a favor o en contra de ordenar sacerdotes a hombres casados. Por ello, han quedado fuera del *instrumentum laboris* hecho público el pasado martes los temas más espinosos, como el diaconado femenino o el celibato obligatorio. A petición del Papa, diez grupos de trabajo llevan desde marzo examinando teológicamente estos contenidos. Por ejemplo, el cardenal arzobispo de Madrid, José Cobo, se ocupará junto a otros ocho expertos de la revisión de la formación de los seminaristas en todo el mundo. Después, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe presentará a Francisco sus conclusiones antes de junio del 2025. «No se

trata de sustraer ciertas cuestiones al debate de la asamblea, sino de aportar elementos útiles desde el punto de vista teológico y canónico para ofrecer al ministerio de Pedro», señala el relator general de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo, el cardenal Jean-Claude Hollerich.

Trasladada la reflexión sobre estas cuestiones, el *instrumentum laboris* se centra especialmente en las estructuras de la Iglesia, así como en la red de relaciones y contextos eclesiales que se entrelazan en el mundo. Así, sugiere importantes cambios en los procesos de toma de decisiones, tras recordar que en la Iglesia el ejercicio de la autoridad «no consiste en la imposición de una voluntad arbitraria». Se menciona la necesidad de procesos de consulta más sólidos y la posibilidad de que los miembros de consejos parroquiales y diocesanos sean elegidos. «El objetivo del discernimiento eclesial no es hacer que los obispos obedezcan al pueblo, subordinando los primeros al segundo, ni ofrecer a los obispos una vía para hacer aceptables decisiones ya tomadas, sino para conducir a una decisión compartida en obediencia al Espíritu Santo», subraya el documento de 32 páginas, titulado *Cómo ser una Iglesia sinodal misionera* y redactado a partir de los resultados de tres años de proceso de escucha.

Emerge asimismo con claridad que una Iglesia sinodal necesita practicar la transparencia y la rendición de cuentas, «indispensables para promover una confianza recíproca para caminar jun-

tos y ejercitar la corresponsabilidad». Esto incluye el ámbito de los abusos sexuales y financieros, pero también los métodos de evangelización, las condiciones de trabajo en las diócesis y la planificación pastoral. El texto apunta que las diócesis podrían presentar un «informe anual sobre el cumplimiento de la misión» en los ámbitos citados, así como en «la promoción del acceso de las mujeres a puestos de autoridad y su participación en los procesos de toma de decisiones», otra de las necesidades que identifica el texto. «Debe recuperarse la dimensión de la rendición de cuentas de la autoridad a la comunidad», se pide.

También amplía el enfoque y el papel de las Iglesias locales, subrayando el lugar preeminente de las conferencias episcopales y de las Iglesias orientales, que sugiere que se reconozcan como «sujetos eclesiales dotados de autoridad doctrinal». El *instrumentum laboris*, sin ningún valor vinculante, también esboza la posibilidad de que los laicos con formación «prediquen en Misa». En este sentido, se señala que, ya en determinados contextos, el derecho eclesial les permite «coordinar comunidades eclesiales», «servir como ministros extraordinarios» del Bautismo y «dar asistencia» al párroco en las bodas. «Esta reflexión debería ir acompañada de un examen más detenido de cómo podemos promover más formas de ministerio laical, incluso fuera del ámbito litúrgico», asegura Hollerich. Sería una forma de aliviar la sobrecarga que, reconoce el texto, sienten a veces los sacerdotes. ●

Claves

✓ La sinodalidad no comporta la devaluación de la autoridad particular y de la tarea específica que Cristo mismo confía a los pastores: los obispos con los presbíteros, sus colaboradores, y el Romano Pontífice como principio y fundamento perpetuo y visible de la unidad tanto de los obispos como de la Iglesia. Por el contrario, ofrece el marco interpretativo para comprender el propio ministerio jerárquico.

✓ Se considera oportuno que se establezca «un ministerio de la escucha y del acompañamiento», que cumpla así una característica fundamental de la Iglesia sinodal: «Que escucha, acoge y acompaña, que es percibida como casa y familia».

✓ El discernimiento comunitario no es una técnica organizativa, sino una práctica exigente que califica la vida y la misión de la Iglesia.

✓ Corresponde a las Iglesias locales implementar cada vez más todas las posibilidades de dar lugar a procesos de decisión auténticamente sinodales, apropiados a los diversos contextos. Es una tarea de gran importancia y urgencia y de ella depende el éxito de la fase de implementación del Sínodo.

↓ **Los miembros** de la asamblea del Sínodo de los Obispos en el aula Pablo VI en octubre de 2023.



CNS

APUNTE

Viganò se ha excomulgado él solo desde 2018

En el Vaticano, la institución más antigua del mundo, casi nada sucede de repente. Como la sentencia del Dicasterio para la Doctrina de la Fe que el pasado 5 de julio declaró oficialmente al exnuncio en Washington, Carlo Maria Viganò, «culpable de delito de cisma» y, por lo tanto, excomulgado.

En realidad, fue el propio arzobispo quien se negó a acudir al juicio y se autoexcomulgó explícitamente en su pomposo manifiesto *Attendite a falsis prophetis*, del pasado 20 de junio, en el que afirmaba, entre otras lindezas y falsedades, que «Bergoglio», pues así le llama desde hace tiempo, «da culto al ídolo de la Pachamama y escribe delirantes encíclicas sobre el medio ambiente». Podría considerarse una opinión, pero añadía que «Bergoglio es a la Iglesia lo que otros líderes mundiales son a sus naciones: traidores, subversivos y liquidadores finales de la sociedad tradicional».

En todo caso, el punto esencial era la declaración, referida a «Bergoglio y su círculo», de que «me honro en no tener —y, de hecho, no la quiero— ninguna comunión con ellos». Añadía que «repudio los errores neomodernistas inherentes al Concilio Vaticano II», como «repudio, rechazo y condeno los errores y herejías de Jorge Mario Bergoglio». Se comparó al arzobispo Lefebvre, pero los lefebvrianos le desautorizaron de inmediato.

El estilo inflamatorio de Viganò afloró el 26 de agosto de 2018 cuando Francisco se disponía, en Dublín, a celebrar la Misa de clausura del Encuentro Mundial de las Familias. En un desquiciado manifiesto, publicado simultáneamente por medios ultraconservadores de varios países, acusaba al Papa de haber protegido al

«Me honro en no tener —y, de hecho, no la quiero— ninguna comunión» con «Bergoglio y su círculo» dijo en un manifiesto el pasado 20 de junio



JUAN VICENTE BOO

Periodista y escritor, experto en el Vaticano

cardenal pederasta americano Theodore McCarrick, a quien en realidad había ya sancionado con la expulsión del cardenalato.

Viganò afirmaba que «Francisco debe dar ejemplo a los cardenales y obispos que han encubierto los abusos de McCarrick, y dimitir junto con todos ellos». No dejaba alternativa, pues «Francisco ha renunciado al mandato de Cristo. Divide a sus hermanos, los induce a error y anima a los lobos a devorar el rebaño».

Esa misma tarde, durante el vuelo de regreso a Roma, los periodistas preguntamos al Papa su opinión al respecto. Nos dijo que prefería no hacer comentarios y nos invitó, como profesionales de la información, a investigar los hechos. Enseguida descubrimos que ya siete años an-

tes, cuando fue nombrado nuncio en Washington, Viganò había intentado engañar a Benedicto XVI para que le permitiese continuar como número dos del pequeño Estado del Vaticano, del que aspiraba a ser gobernador.

En una larga carta, filtrada en el caso *Vatileaks*, Viganò le informaba de que trasladarse a Washington le impediría terminar su tarea de limpieza de la corrupción económica y, además, cuidar de su hermano mayor, sacerdote, que había sufrido un ictus. En realidad, había sufrido el ictus en 1996 y desde 2008 no se hablaba con su hermano, a quien había demandado por apropiación de la herencia familiar en un tribunal de Milán, que lo condenó a pagarle 1,8 millones de euros.

El *show* de Viganò, que afirmaba vivir en la clandestinidad fingiéndose perseguido por el Vaticano, ha sido muy útil para los intereses políticos y económicos norteamericanos hostiles a Francisco, de los que es una marioneta. Entre tanto ha publicado cartas pastorales cada vez más *pontificias*. Hasta que el Dicasterio para la Doctrina de la Fe le citó a juicio para el 20 de junio. Su respuesta fue *excomulgar* al Papa. ●

CNS



← Viganò fue nuncio apostólico en Estados Unidos entre 2011 y 2016.



Ayuda a la Iglesia Necesitada

ACN ESPAÑA



Tú puedes hacer que la Palabra de Dios llegue al mundo entero

Con tu ayuda, la Iglesia en los países más pobres dispondrá de Biblias, catecismos y libros de oración para que miles de personas descubran a Dios y transformen sus vidas a la luz del Evangelio.

Dona ahora 91 725 92 12
ayudaalaiglesianecesitada.org

EFE / BORJA SÁNCHEZ-TRILLO

ESPAÑA

→ Rueda de prensa tras la clausura de la Asamblea Plenaria Extraordinaria de la CEE.



«El PRIVA es un avance, pero hay que ver su aplicación»

Los obispos han aprobado el plan de reparación integral a las víctimas de abusos. El documento, visto con buenos ojos a priori por los expertos, no será vinculante

José Calderero de Aldecoa
Madrid

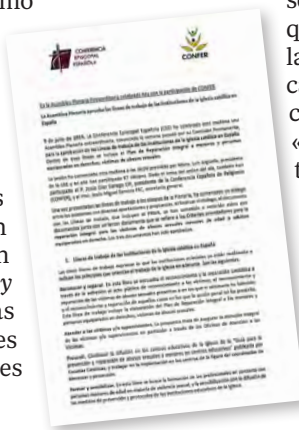
Después de siete meses de trabajo, la Iglesia española por fin ha aprobado el plan de reparación integral a las víctimas de abusos, que atenderá exclusivamente los casos en los que la víctima fuera menor en el momento de los hechos o a los adultos equiparados en derechos a los niños. Junto con el de ser menor, otro de los criterios para que la víctima pueda acogerse a esta iniciativa es que su caso ya no tenga recorrido

judicial, bien porque haya prescrito o porque el victimario haya muerto. «Se trata de un plan subsidiario para cuando se ha acabado la vía jurídica», subrayó en rueda de prensa el presidente de la Conferencia Episcopal Española, Luis Argüello. En esos casos, «cuando los caminos legales se han cerrado para las víctimas», la Iglesia «quiere mantener la puerta abierta para escucharlas y responder de forma integral», dijo el purpurado. El documento, conocido como PRIVA, recibió el pasado martes la luz verde de todos los obispos que asistieron a una Asamblea Plenaria en la que no quiso participar ninguna asociación de víctimas, a pesar de que estaban invitadas.

La no asistencia de los afectados no significa que este paso —visto con buenos ojos por las asociaciones con las que se ha puesto en contacto Alfa y Omega— haya levantado suspicacias entre ellos. Al contrario, «creo que es un avance muy positivo», aunque «es

Tres textos

Junto con el plan de reparación integral, los obispos españoles dieron luz verde a las Líneas de trabajo de las instituciones de la Iglesia católica en España, que hablan de la labor eclesial realizada en este ámbito, y unos Criterios orientadores para la reparación integral para las víctimas de abusos sexuales menores de edad.



imprescindible ver cómo se concretan las buenas sensaciones en el día a día de la aplicación del documento», señala a este semanario Luis Alfonso Zamorano, experto en acompañamiento a víctimas y profesor del Instituto de Antropología de la Universidad Gregoriana de Roma.

De las palabras de Zamorano, sin embargo, se infiere el principal escollo del PRIVA, que crea un órgano consultor que tratará de verificar individualmente cada caso —sin revictimizar al afectado haciéndole contar de nuevo lo sucedido— y establecer el marco de reparación oportuno. «El problema es que la comisión asesora emitirá solo recomendaciones no vinculantes», lo cual «genera desconfianza entre las víctimas», enfatiza el misionero del Verbum Dei. El propio Argüello fue preguntado al cierre de la Plenaria por la no obligatoriedad del plan, a lo que el purpurado respondió asegurando que «la CEE no tiene la capacidad jurídica para obligar a las diócesis» a implementarlo. «Yo no soy el jefe de los obispos», añadió el presidente; por eso «se trata de una obligación moral» y no legal. Sobre este asunto, las víctimas requeridas por Alfa y Omega advierten de que se podría dar una situación en la que una diócesis no atiende el caso ya prescrito de un afectado, aunque «la unanimidad por parte de los obispos en la aprobación del plan hace prever que este tipo de circunstancias no se vayan a dar», confían las fuentes consultadas. Por su parte, Zamorano es partidario de revisar de alguna forma este apartado y de buscar la manera de que el PRIVA sea de obligado cumplimiento y no «un brindis al sol».

Cabe destacar por último que la comisión asesora, que estará formada por cuatro expertos en el ámbito médico forense, por cuatro del ámbito jurídico, un representante de la CEE y otro de la CONFER— las víctimas no tendrá un puesto fijo, lo que a juicio de Zamorano «provoca inquietud y no favorece la confianza»—, tendrá como objetivo estudiar cada caso y, con la ayuda de la Vicesecretaría para Asuntos Económicos de la CEE, elaborar un posible baremo o sistema de valoración de los daños padecidos. No obstante, la reparación no se centra solo en el ámbito económico —que también—, sino que parte de lo que la víctima solicite y puede tener implicaciones pastorales, espirituales, médicas, terapéuticas, psicológica o sociales. «Esto es importante, porque cada víctima necesita una cosa distinta», concluye el sacerdote y profesor. Con todo, lamenta que el plan se refiera solo a casos de abusos sexuales a menores y deje de lado los abusos sufridos por los adultos o los de conciencia y auto-ridad, «que también han dejado vidas muy rotas». ●

Un plan dilatado en el tiempo

● El Defensor del Pueblo entrega al Congreso de los Diputados el informe sobre abusos en la Iglesia.

27/10/23

● El abogado Javier Cremades entrega al presidente de la CEE el informe sobre abusos que le encargaron.

20/12/23



● El Papa recibe a la nueva cúpula de la CEE y les pregunta específicamente por el plan de reparación integral.

31/05/24



● La CEE convoca una reunión con las víctimas para presentarles su plan y escuchar sus aportaciones.

21/06/24

● La Comisión Permanente de la CEE da el visto bueno del plan y lo envía a la Asamblea Plenaria.

04/07/24

FOTOS: MIRIAM DEL EO

«Nunca pensé que llegaría a ver el mar»



← Agustina pasó un rato mirando al infinito.

↓ Fernando en la playa de Poniente de Gijón.



← María Jesús nunca había visto el mar y asegura que «el año que viene me gustaría volver».

Poco antes de que la Iglesia recuerde a los marinos, el proyecto Memorias Frente al Mar ha llevado a la playa a 60 mayores; algunos no la habían visto antes, volcados en su trabajo o familia

Ester Medina
Madrid

María Jesús nos atiende sin soltar el hilo y la aguja. «Estoy cosiendo una bata negra para mí», detalla. «Mi madre me enseñó el oficio de la costura con 9 años y he trabajado para mucha gente», cuenta orgullosa esta vallisoletana de 64 años. Ha dedicado, como gran parte de las mujeres de su residencia, «toda la vida» a cuidar de sus familiares, ella en concreto a su padre y hermano hasta que murieron el año pasado. Pero estas semanas, María Jesús está especialmente contenta porque hace unos días pudo cumplir uno de sus sueños: ver el mar.

Junto a otras 59 personas de la residencia Campolar de Bembibre, en El Bierzo, a finales de junio pusieron rumbo a Gijón en un autobús adaptado para pasar un día en la playa de Poniente. «Era tan grande como me lo imaginaba», recuerda María Jesús. Al igual que ella, Ana María tampoco había visto nunca el mar porque sus padres enfermaron y ella se quedó en casa para cuidarlos. «Nunca pensé que podría hacerlo y al final lo he logrado», cuenta emocionada. Y bromea: «¡Aunque solo metí los pies un par de veces!».

Memorias Frente al Mar es el nombre de este proyecto, que empezó a gestarse en diciembre con la venta de piezas

artesanales para recaudar el dinero suficiente para el viaje. Ya las llevaban elaborando desde hace años en un taller de la residencia y sus encargadas, Rosa María Cabezas y Nuria Gil, destacan el protagonismo de los mayores durante todo el proceso y la importancia para ellos de «salir de la burbuja» de la residencia. Instalaron un puesto durante cinco días en un centro comercial de la zona y eran los propios residentes los encargados de promocionar los productos y animar a los viandantes a comprar. Peluches, camisetas, adornos... ayudaron a recaudar los 2.500 euros necesarios.

«Uno de los mayores problemas que tenemos en la residencia son las demencias. Queríamos que la brisa, el ruido de las olas y el olor del mar les hicieran recordar momentos buenos de sus vidas», destaca Natalia Moratitel, trabajadora de la residencia y coordinadora de la actividad. Agustina es ejemplo de ello: vivió durante sus primeros siete años de casada en Gijón. Estar frente a ese mismo mar a sus 93 años le ha hecho evocar aquella etapa. «He sido modista y he trabajado también en el campo recogiendo patatas, remolachas o maíz. Estar delante del mar me transmite mucho sosiego y me relaja», afirma esta leonesa.

«Todas las trabajadoras nos emocionamos con ellos», recuerda Moratitel. «Son nuestros maestros y creo que esta experiencia les ha dado esperanza». Asegura, además, que la mayoría no pudo viajar antes por enfermedad, por estar a cargo de los cuidados de la casa o de familiares, o por trabajo. Fernando, que trabajó en la minería desde los 14 años, «hace cinco que no veía el mar». Se ríe al recordar que se le olvidó el bañador en el autobús y tuvieron que volver a por él para después meterse «de lleno» en el agua. María Jesús, Ana María, Agustina o Fernando son rostros concretos de vidas entregadas a los demás. En su mayoría lejos de la costa pero algunas tan duras como las de las gentes del mar, a las que la Iglesia dedica el 16 de julio. Ahora, gracias al trabajo conjunto, han sido protagonistas de este proyecto. Todos encuentran en el mar una terapia, un lugar donde reposar la vida. ●



↑ Residentes y participantes del proyecto en su visita a Gijón.

Los puertos como punto de encuentro

Con el lema *Cuidad de los mares; cuidad de sus gentes* y coincidiendo con la festividad de la Virgen del Carmen, la Conferencia Episcopal Española celebra este 16 de julio el Día de las Gentes del Mar. En el mensaje publicado para la ocasión, el obispo promotor del Apostolado del Mar, Luis Quintero, ha destacado la importancia de cuidar no

solo el mar, cuya contaminación define como «un problema acuciante», sino también a los que viven de él y «demandan una asistencia constante».

Además, Quintero señala que «los puertos son focos multiculturales de intercambio y diálogo, donde las relaciones humanas y comerciales contribuyen al crecimiento económico y so-

cial de un país, así como a la seguridad alimentaria». Y hace alusión a «la necesidad de una conversión ecológica», como invita el Papa Francisco, para «que las personas y el medioambiente se pongan en el centro de la actividad pesquera».

La pastoral de asistencia a la gente del mar, Stella Maris, sigue ofreciendo atención social y espiritual a los que se encuentran lejos de su hogar, como los pescadores y sus familias.

Profes de cuatro patas: la terapia para chavales con discapacidad

Nora y Area son dos perritas que actúan como recurso y apoyo educativo para niños con dificultades

Winnie (Estrella Martínez)
Madrid

Cuando era pequeña sufría acoso escolar. En su familia había tres perros que la acompañaban al colegio y a la hora de la salida iban para volver con ella a casa. «Me hacían tal fiesta cuando me veían salir que yo me iba jugando con ellos y se me olvidaba todo lo que me había pasado en el colegio. A mí me han ayudado los perros tanto...». Quien habla es Begoña Morenza, que en 2010 tenía 37 años y era directiva de una empresa de telecomunicaciones. «Tenía un sueldo estupendo, pero me dije: ¿de verdad esto es lo que quiero el resto de mi vida?». Dado su vínculo con los perros, desde niña tuvo la ilusión de montar algo relacionado con ellos y así nació Yaracan, una empresa de terapia asistida con animales.

Ana espera junto al resto de sus compañeros de la Asociación ¡Sí, puedo!-Colegio Los Álamos de Madrid. Están ner-

viosos porque están a punto de conocer a Nora y Area, dos perras golder retriever de terapia de intervención. Cuando llegan, todos gritan. Ana también grita, pero de miedo. Cada vez que Nora o Area se le acercan mínimamente, se retrepa en la silla y chilla buscando el apoyo de su profesora, que se sienta a su lado. Su profesora comenta con paciencia y una sonrisa: «Bueno, tenemos meses para conseguir que se acerque a las perras».

Los alumnos de Los Álamos tienen discapacidad intelectual, autismo o trastorno de conducta. El curso comenzó con la implementación de este proyecto piloto llamado Momentos de Kiwoko, por el que pasan chavales de entre 10 y 14 años del colegio que disfrutan de la terapia canina impartida por Yaracan.

«El trabajo de Nora y Area junto con el nuestro es el de ser un recurso de apoyo tanto en entornos educativos —este colegio—, como en hospitalarios o residencias», explica Morenza. Por la experiencia vivida en sus años de colegio y acoso, sabe que los perros ni juzgan ni critican. «Me querían siempre, porque ellos se centran en la persona y no en sus problemas», añade. Además, los perros despiertan la motivación en los alumnos. No es lo mismo hacer sumas y restas en clase que idear un ejercicio que implique a Nora y Area en estas tareas; por ejemplo, preguntar a los cha-

vales cuántos premios dar a Nora, que lo ha hecho muy bien y además no ha desayunado. «También le podemos decir a un alumno que tenga dificultad para leer: “Anda, tumbate a leer con Area, que a ella le gusta mucho”, y él lo hace encantado», explica la emprendedora.

De ser cuidados a cuidadores

Entre los beneficios que estas dos perras aportan a los chavales está también el del cambio de rol: los niños y niñas pasan de ser cuidados a ser cuidadores. Están acostumbrados a que cuiden de ellos y el cambio hace «que su autoestima aumente, porque les hace sentirse útiles y necesarios para otro ser», cuenta. «Los perros llegan a un rincón del alma donde no llegamos los seres humanos y tenemos que seguir investigando en este sentido», reivindica Begoña Morenza.

Ana no le quita ojo a Nora y a Area mientras sus compañeros se acercan a ellas. Su profesora le pregunta: «¿Quiere

res que nos acerquemos solo a tocar la cola de las perras con un dedo?». Ella dice que no, pero al segundo ya está de pie, nerviosa. Lo consigue. Da un grito de alegría antes de volver rápidamente a su asiento.

Mercedes Herrero es la directora pedagógica de la asociación y del colegio: «Dimos el paso porque siempre tratamos de incluir metodologías que favorezcan la autoestima, la motivación, la seguridad, la confianza, la externalización de sentimientos y la socialización, dadas las características de nuestros niños y niñas. Y Nora y Area han demostrado en este sentido ser un gran vehículo de aprendizaje».

Ana sigue sentada junto a su profesora, que no pierde detalle de nada de lo que le sucede ni a ella ni a las perras. Nerviosa, no para de mirar a Nora y a Area. Los técnicos sacan unos peines para que los chavales las acicalen y, antes de darnos cuenta, Ana se ha levantado. Su profesora le pregunta lo evidente. Sí, ella también quiere peinarlas, y la siguiente escena es la de Ana en cuclillas cepillando a los animales. Cuando termina se levanta, grita nuevamente de alegría, aplaude y levanta los brazos. Los técnicos le dan la enhorabuena y chocan la mano. Ana está feliz, radiante, sentada de nuevo en su sitio sin apartar los ojos de Nora y Area. ●

«La autoestima de estos niños aumenta porque el proyecto les hace sentirse útiles y necesarios para otro ser»

FOTOS: WINNIE



↑ Ana después de acariciar y peinar a las perras.

← Nora y Area durante el recreo en el parque a mitad de su jornada de trabajo en el cole.

EFE / SANTI OTERO



↑ El arzobispo de Burgos fue nombrado comisario pontificio de Belorado, Orduña y Derio a finales de mayo.

Mario Iceta

«Por ahora no hay signos de recapacitación»

ENTREVISTA / El comisario pontificio de Belorado confirma que están estudiando la mejor manera para desalojar a las exreligiosas y garantizar la libertad religiosa de las mayores

José Calderero de Aldecoa
Madrid

¿Cómo es posible que unas monjas de clausura hayan llegado a esta situación?

—Es la gran pregunta. Nosotros no teníamos información de que este camino se había tomado hasta un mes antes de que tuviera lugar la declaración por parte de las exreligiosas del abandono de la Iglesia católica. Hasta entonces, ni los capellanes ni los que iban a confesarlas o a predicar los ejercicios espirituales tenían la más mínima sospecha. Y eso que eran visitas diarias, por ejemplo, para celebrar la Eucaristía. Tampoco el delegado para la Vida Consagrada de Burgos ni el vicario para la Vida Consagrada de Vitoria habían observado ningún signo que evidenciara lo que se precipitó en apenas un mes.

¿Este caso ha suscitado algún tipo de reflexión interna en cuando a la revisión de los procesos formativos o de control de los religiosos?

—Toda situación de crisis conlleva siempre una reflexión. ¿De qué modo se puede mejorar la atención y el acompañamiento de los monasterios? ¿De qué modo la madurez de las personas es adecuada? ¿Cuál es la atención diferenciada a unos y otros monasterios, en virtud de las particulares situaciones de cada uno de ellos? Son preguntas que hay que hacerse. El caso merece una reflexión sobre en qué elementos podemos mejorar, mirar más qué indicios puede haber que enciendan señales de prevención que requieren un cuidado más especial y específico.

Dijo usted que rezaba un rosario diario por ellas. ¿Lo sigue haciendo a día de hoy tras la excomunión?

—Lo sigo haciendo. Casi todos los días rezo un rosario por ellas y si no, por lo menos, un misterio. Me parece que es una situación realmente lamentable y penosa y espero que puedan salir de esta situación, aunque a día de hoy no hay ningún signo de recapacitación.

¿Cuándo piensa iniciar acciones legales para desalojar a las exreligiosas del monasterio? Usted comentó que sería prudente esperar, por lo menos, hasta principios de julio.

—En primer lugar, quisiera decir que allí sigue habiendo una comunidad monástica, que son las cinco hermanas mayores, más otras tres que no residen allí pero que canónicamente pertenecen al monasterio. La cuestión del tiempo está en manos de los servicios jurídicos. Están estudiando cuál es la mejor forma de actuar. Y cuando esa decisión esté madura y esté trazado el camino que se debe seguir, se realizarán las actuaciones correspondientes. En este momento no prima el calendario, sino ver cuál es el camino justo, legal y respetuoso que se debe seguir.

¿De cuánto es el agujero económico y quién lo está pagando?

—Tenemos una visión muy incompleta de la economía, porque la exabadesa no transfiere ninguna información más allá de las facturas y, además, nos consta que ha dado orden para que no se nos transfiera información. Por tanto, se nos ha impedido la administración de los monasterios. Con esta información muy fragmentaria, vemos que existen deudas importantes. Hay una hipoteca de 700.000 euros que se está pagando con el alquiler de un caserío que hay en Derio. Hay otra deuda viva de 70.000 euros y otra más de 32.000 euros. Luego están los suministros habituales y las nóminas, que hay que ir pagando. Todo ello se está sufragando con el dinero que han avanzado los otros monasterios de la federación, porque el saldo de las cuentas a las que tenemos acceso es insuficiente.

¿Qué está pasando con las hermanas mayores? ¿Están pudiendo recibir los sacramentos?

—Quiero decir, en primer lugar, que ciertamente para nosotros la atención de las hermanas mayores es una prioridad y una preocupación. Nos consta su atención física, porque hay personas contratadas para ello. La verdad es que la comunidad siempre ha tenido un cuidado exquisito con ellas. Pero usted ha aludido a un elemento que es muy importante. Son religiosas contemplativas de votos solemnes. Hay una religiosa que roza los 100 años, con 80 de vida consagrada. Para ellas es esencial la atención espiritual en la Iglesia católica a la que han dedicado toda su vida. Tenemos informaciones muy parcas de que debe de haber algún sacerdote que parece que está celebrando alguna Eucaristía. Pero son informaciones de terceras personas. No sabemos muy bien de dónde ha salido, si realmente es un sacerdote o en qué situación está esta persona respecto a la Iglesia católica. Le hemos pedido a la exabadesa que comunicara el modo en que se está atendiendo a las hermanas mayores y también le hemos pedido ir nosotros a atenderlas, porque la libertad religiosa y la libertad de conciencia es un derecho humano fundamental que tiene que ser tutelado y protegido. Esto también lo están estudiando los servicios jurídicos, el modo de garantizar este derecho humano fundamental que está recogido en la Constitución. Este derecho que tienen las religiosas no puede ser impedido por unas personas que han dejado la Iglesia católica voluntariamente. ●

Claves

✓ Una vez ratificada la excomunión, las clarisas ya no cuentan con un aval legal para permanecer en el monasterio.

✓ La comisión pontificia ha descubierto un agujero económico importante que están sufragando en buena parte el resto de clarisas de la federación.

✓ Con Pablo de Rojas y José Ceacero ya fuera del monasterio las siguientes en salir deberían ser las monjas excomulgadas.

→ **Vicente Martín** y José Antonio Álvarez, con báculo y mitra, en la catedral de la Almudena.

La archidiócesis cuenta con dos nuevos auxiliares, Vicente Martín y José Antonio Álvarez, «para pastorear en comunión con el Papa, el colegio episcopal y el santo pueblo fiel de Dios», les dijo Cobo

Dos jóvenes auxiliares llenan a Madrid de esperanza

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

A resguardo de la Almudena hacía mucho más fresco que en la calle Bailén y sus 34 grados cuando José Cobo, arzobispo de Madrid, recordó el sábado 6 de julio a Vicente Martín y José Antonio Álvarez que «sois obispos de todos, de los que se confiesan católicos y de los que no lo son tanto». Son los nuevos auxiliares de los que la archidiócesis dispone para «servir a la Iglesia que peregrina en Madrid». Una labor que, como el cardenal bromeó al inicio de su homilía, les había dejado cara de «susto», pero que él mismo vivía como «un día de inmensa alegría» al contar con cuatro nuevas manos para «pastorear, en comunión con el colegio episcopal y el Papa, al santo pueblo fiel de Dios».

«Dejaremos de lado las nostalgias de tiempos pasados que bloquean el acceso a la esperanza», les aseguró el purpurado durante la ordenación episcopal. Y subrayó con fuerza un matiz: «Somos enviados, no desde un irreal grupo de perfectos, sino desde una Iglesia que se sabe, al mismo tiempo, santa y pecadora».

En el presbiterio, más de 70 obispos les imponían las manos para bendecirlos. Y en los bancos, alguna cara de cansancio salpimentaba los más frecuentes rostros de emoción. Algunos divinamente agra-

decidos pero humanamente somnolientos tenían la válida excusa de haber salido de madrugada desde la provincia de Badajoz para acompañar a su paisano, Vicente Martín. «Gracias por conducir por la noche para venir a vernos», les dijo él públicamente en una alocución tras su ordenación, ya con mitra y báculo. Junto al extremeño, José Antonio Álvarez agradeció su presencia a «tantos hombres y mujeres que nos enseñaron la verdadera sabiduría de la vida» y de los que confesó haber aprendido «a reconocer a un Dios vivo y verdadero, que se interesa por los hombres y cuenta con ellos».

Toñi y Carmina son dos de las 60 vecinas de Mirandilla, el pueblo donde creció Vicente Martín. Acudieron «en el autocar que ha puesto el sacerdote del pueblo, don Anacleto», y que partió a las 5:00 horas hacia la capital. «Ha sido un madrugón pero merece la pena», consideraba Toñi. Su paisana Deme, afincada desde hace décadas en Getafe, fue directamente desde la ciudad dormitorio, por lo que madrugó algo menos. Reivindica que «a Vicente lo conocemos desde hace muchísimos años y es muy querido en todos los pueblos por los que ha pasado». «Siempre ha sido buena persona y ha llegado donde ha llegado por cómo es él», presume sobre quien hasta hace unos días dirigió la Subcomisión de Acción Caritativa y Social de la CEE.

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI

→ **José Cobo** impone la mitra a Álvarez. Recordó a sus colaboradores que «no somos dueños de la Iglesia».

↓ **José Antonio Álvarez** con las Ursulinas del Sacro Monte de Varallo.



RODRIGO MORENO QUICIOS





RODRIGO MORENO QUICIOS



RODRIGO MORENO QUICIOS



Así los ven

Natalia Peiro
Cáritas Española

«Un logro de Vicente ha sido animar la participación de los delegados episcopales de Cáritas. Conoce a todos por su nombre y ahora tienen más protagonismo»



Antonio Martín
Hermano de Vicente

«Cuando un hermano se mete a cura, se corre el riesgo de que acabe siendo obispo, pero nunca pensamos que le pasaría a Vicente. Va a asumirlo con valentía»



Jesús Vidal
Obispo auxiliar

«Destacaría de José Antonio su capacidad para trabajar en equipo y participar en un proyecto común. Con él renovamos la dirección espiritual del seminario»



Ildefonso y Gema
Cursillos de Cristiandad

«José Antonio es un sacerdote muy cercano. Siempre que se le ha pedido, ha presidido un bautizo o una boda. Todos los curas están bendecidos, pero este es especial»



↗ **Deme**, Carmina y Toñi son vecinas de Mirandilla, el pueblo de Badajoz donde creció Vicente Martín.

↙ **Amigos** del nuevo obispo auxiliar en el saludo de calor tras su ordenación episcopal.

Aún antes, a las 2:30 horas, emprendió el viaje José Antonio Ayado. Cuando llegó a Madrid, a las 7:10 horas, «todos los bares estaban cerrados», por lo que tuvo que esperar para desayunar «un café y unas porras» y coger sitio en la catedral. Le une «una gran amistad» con Vicente Martín desde hace 15 años, cuando el ahora prelado era «sacerdote raso» en la parroquia San Fernando y Santa Isabel, en la barriada pacense del Gurugú.

En aquel vecindario lo conoció José Ortiz, antiguo técnico de Cáritas y uno de los responsables de la pastoral juvenil en Nuestra Señora de la Asunción, otra iglesia de la zona. «Era una realidad en los márgenes de la ciudad y muy conflictiva», recuerda Ortiz. Gracias a su trabajo junto al nuevo obispo «hubo un proceso de dinamización». «Junto a los claretianos hizo una misión con todas las parroquias cerca de la vía del tren», recuerda

Ortiz, quien define el periodo de 2005 a 2015 como «marcado por la caridad». «La parroquia se abrió hacia fuera y supuso para el barrio una revolución», dice. Una inspiración que se dejó ver en la alocución de Vicente Martín, quien en sus palabras al final de la celebración subrayó su «sueño» de ser junto a Álvarez «Iglesia acogedora, samaritana y fraterna».

José Ortiz recuerda un proyecto para 16 mujeres que realizó «hombro con hombro» con Martín. Utilizando las instalaciones de Cáritas en la barriada, «impartíamos los fines de semana unos talleres de formación» que convirtieron a sus participantes «en protagonistas y referentes». Fueron más tarde las principales aliadas de este laico y de Martín «para cualquier cosa que queríamos hacer». Con el apoyo de estas mujeres, y tras once años sin confirmaciones, «acabamos formando un grupo de 19 jóvenes» que volvieron a la Iglesia.

El vecino de Gurugú cuenta cómo el obispo auxiliar decía siempre: «No me puedo subir a dar una homilía sobre la pobreza sin arremangarme». E invitaba a «meterte en el charco si quieres que las cosas se transformen». «Eso seguro que lo vieron en Cáritas Española», apuesta.

Natalia Peiro, secretaria general de la Confederación y quien ha trabajado seis años con Vicente Martín como su delegado episcopal, matiza que, pese a su fama de hombre de acción, «se ha implicado muchísimo en los temas de formación en pastoral y doctrina social de la Iglesia sobre el trabajo». Es algo que va más allá de la asistencia y que «ha logrado expandir la espiritualidad de Cáritas». En lo personal, recuerda que «cuando falleció mi hermano, Vicente estuvo muy cerca de mi familia y nunca se me va a olvidar». «No solo conmigo», recalca, «ha sido para cualquier persona de Cáritas nuestro sacerdote y pastor». Antonio Martín, hermano menor del obispo, confiesa que «cuando Vicente era joven, se metía en algún problemilla porque era travieso». Pero promete que «los madrileños lo van a querer tanto como nosotros».

Corazón de padre

En el saludo de calor tras la ordenación episcopal había una larga cola para felicitar a José Antonio Álvarez. Fueron a verlo a la catedral de la Almudena Ildefonso Gómez y su mujer, Gema. «Le conocemos de cuando era director espiritual de la ultreya — el nombre que reciben las comunidades de Cursillos de Cristiandad— de López de Hoyos», en Madrid. «Una de las cosas que comentamos los amigos es que no te lo crees, que un sacerdote con el que has compartido tantas cosas se convierta en obispo», confiesan. Acostumbrados a llamarlo Pepe, ahora no saben «si tenemos monseñor o don José», pero en cualquier caso «vivimos con ilusión» su nuevo servicio.

También nos habla sobre él José Antonio Méndez, quien conoció en 2005 a Álvarez en Cursillos de Cristiandad y a quien el nuevo obispo casó en 2010 con su mujer, Laura. Ahora tienen cuatro hijos. «Hemos compartido muy estrechamente nuestra vida de fe y servicio», revela Méndez para añadir que «he aprendido del corazón sacerdotal de José Antonio cómo vivir la paternidad de mis hijos». Del prelado revela que, aunque «tiene una gran capacidad para reconocer las necesidades de las perso-

nas», eso no lo convierte en «un hombre complaciente», sino que «habla como los profetas para que lleves una vida de gracia y lo más coherente posible con tu fe».

Méndez atribuye a Álvarez, hasta ahora rector del Seminario Conciliar de Madrid, una gran capacidad para formar a jóvenes, porque «tiene un gran sentido de lo real» y sabe «que lo sobrenatural se construye sobre lo natural». Algo que le ha ayudado a discernir con los seminaristas «la voluntad de Dios en su vida».

El amigo del nuevo auxiliar cuenta cómo «ha llorado con nosotros cuando a mi mujer le diagnosticaron un cáncer» del que hoy ya está curada. «En ese momento tan duro, Dios se sirvió de Pepe para entrar en nuestras vidas». Al administrarle a ella la unción de enfermos, «sentimos la presencia de Dios acompañándonos a través del sacerdote».

Revela además de Álvarez que «no tiene miedo de expresar sus sentimientos». Lleva puesta la alianza de boda de su padre y en su funeral se dirigió emocionado a su madre para decirle: «Nos duele, pero sabemos que está con el Señor».

José Cobo

«Sois obispos de todos, de los que se confiesan católicos y de los que no»

Jesús Vidal

«Compartir con los nuevos auxiliares nos ayudará a vivir la fraternidad»

Jesús Vidal, obispo auxiliar madrileño con seis años más de experiencia que Martín y Álvarez, cuenta de este último, junto a quien implementó el consejo asesor con laicos y mujeres en el Seminario Conciliar de Madrid, que «quiere vivir las cosas muy en verdad». Con 48 años, pasará a ser el obispo más joven de España, un rango que el propio Vidal mantuvo durante cinco años hasta que Ramón Valdivia fuera ordenado auxiliar de Sevilla el año pasado. Entre risas, considera «una tontería» nuestra pregunta sobre haber pasado de la plata al bronce en este particular podio. Pero sí celebra «que haya obispos jóvenes porque es un signo de la Iglesia en España y nos llena de esperanza».

Álvarez y Martín compartirán ahora techo con Juan Antonio Martínez Camino, el cardenal Cobo y Jesús Vidal. Es una incorporación de la que este último está deseoso porque «nos ayudará a vivir una experiencia más fuerte de fraternidad» al «comer y rezar juntos». Y agradece la presencia de nuevos auxiliares en Madrid porque es el modo de que «el arzobispo pueda hacerse presente en las parroquias y en la vida consagrada». ●

FOTOS: UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU



↑ Tres de las ponentes del curso, en el primero de los conversatorios sobre Hannah Arendt, Simone Weil y María Zambrano.

Mujeres libres para pensar y actuar

El Centro Universitario Escorial-María Cristina acoge un curso de verano sobre mujeres pensadoras y místicas del siglo XX que invitan «a plantearnos preguntas fuertes»

Begoña Aragonese
Madrid

Mujeres pensadoras. Filósofas. Sólidas. Subversivas pero «por el camino de la amabilidad». Apasionadas. Místicas. Reflexivas y analíticas, pero también mujeres de acción. Autoras de hace un siglo han sido las protagonistas del reciente curso de verano en el Centro Universitario Escorial-María Cristina con el título *Mujeres entre el anhelo y la acción. Filosofía y mística ante las crisis del siglo*

XX. Una reflexión sobre el pensamiento de María Zambrano, Simone Weil y Hannah Arendt, bajo el epígrafe *Mujeres sabias ante la trascendencia*; sobre Dorothy Day y Madeleine Delbrêl como *Mujeres místicas ante la injusticia*; y sobre Etty Hillesum y Edith Stein, *Mujeres místicas ante el horror*. El curso se planteaba, en palabras de Silvia Martínez, una de las organizadoras, como un espacio para «reflexionar sobre la aportación» de estas mujeres, que supieron buscar alternativas a lo que se les pre-

sentaba desde distintas perspectivas, sin rechazar el mundo. Como Arendt, para quien solo en el mundo «podemos ser nosotros» y trascender es «cuidar, construir y participar» de él, siempre con una pregunta en el aire: «¿Por qué es tan difícil amarlo?».

Mujeres que fueron capaces de salir hacia el otro. «Deberíamos pensar la política no a partir de los derechos, sino de las obligaciones hacia los demás», decía Weil. «Nunca seré gnóstica —proclamaba Zambrano—, porque a los gnósticos les falta caridad». La propia Day, también con la fuerza que imprime una conversión al catolicismo ya en la edad adulta, fundó en Nueva York el movimiento Catholic Worker, una red de comunidades de hospitalidad con el fin de, a través del cuidado mutuo, reconstruir las vidas rotas por la exclusión.

Mujeres libres para trascender. Para encontrarse con Dios. Delbrêl pasó de

un ateísmo militante a un catolicismo profundo. Weil, con una original y excéntrica concepción del cristianismo, lo leyó como el resultado más preciado de la civilización griega. Para ella, la respuesta a la crisis teórica política del siglo XX pasaba por la recuperación de la trascendencia. O Etty Hillesum, que no pensó a partir de la experiencia, sino al revés. A ella el horror le sobrevino en el campo de deportación nazi de Westerbork y después en el de Auschwitz, donde murió en 1943. Pero allí regresó a Dios. «La vida es un largo camino de sufrimiento. Pero yo vuelvo a lo mejor de mí, a la parte más profunda de mi ser, aquella que llamo Dios». Y, cómo no, Edith Stein, filósofa, futura santa Teresa Benedicta de la Cruz, también asesinada en Auschwitz.

Pero sobre todo y ante todo fueron mujeres libres. Libres para pensar. Para salirse de lo conocido, de lo que imponía Europa en aquellos momentos, del camino de los totalitarismos de uno y otro signo, de la sumisión y la opresión. Libres para actuar, porque lo que piensan lo ponen en práctica. Para ahondar en la antropología humana y dar una respuesta filosófica y vital desde la experiencia. Como Weil, muy cercana al movimiento obrero, que para pensar la opresión —un paso más allá de la explotación, decía, porque elimina la capacidad de actuar y pensar— trabajó durante un tiempo en una fábrica de coches y en otra agrícola; o que, para pensar el horror de las guerras, combatió en la civil española. O como Delbrêl, que salió a la miseria humana de las barriadas periféricas de París y formó La Caridad de Jesús, una comunidad de laicos en la que, a través de su trabajo como asistente social, vivió la «mística de la calle».

De todas ellas y sus historias, José María Pérez-Soba, otro de los organizadores del curso, extrae algunas claves transportables al siglo XXI. La primera, la importancia de mantener el hilo de la memoria para «escuchar vidas que construyan nuestra vida». Después, su coraje, el que les llevó a «plantearse preguntas fuertes, a dotar la existencia de hondura, a comprometer su vida en esa búsqueda, a plantarse ante la realidad y jugarse la vida ante ella». Un coraje también en la espiritualidad, «en la salida hacia el otro, que me descentra», en «descubrir que la vida es gratuidad» y, en este siglo XXI, «en salir de la cultura de la técnica» que «nos lleva a pensar que todo lo puedo controlar». Y, por último, ese «aceptar una segunda vida», ese renacimiento como lo llama Arendt, lleva a «encontrar que hay Alguien que les dota de sentido». ●

La tarea pendiente de la Iglesia

Mujeres entre el anhelo y la acción ha sido organizado en colaboración con el Instituto de Estudios de la Familia de la Universidad San Pablo CEU. Su secretaria, Carmen Sánchez Maíllo, valoró la coincidencia del curso con el «modo de mirar a las mujeres y la feminidad» del instituto, «no en lucha con el hombre, sino llamados a estar unidos», con unos perfiles de mujeres «muy suge-

rentes». También el rector del centro María Cristina, el padre agustino Enrique Somavilla, puso de relieve el que todas ellas aparecen como «mujeres muy auténticas», que invitan a traer al mundo de hoy «esa libertad y ese saber». «Son modelo no solo para las mujeres, también para los varones», afirma, y sostiene que «buscar y descubrir la teología, la mística, el pensa-

miento, la filosofía e incluso la sociología desde una perspectiva femenina es una de las grandes tareas que necesita la Iglesia y la reflexión teológica para poder pensar, expresar y compartir la experiencia de Dios». El rector añadió una figura femenina al elenco del curso: la samaritana, cuyas acciones «invitan a permanecer conectados con Jesús y a formularle preguntas» y que manifestó una «apertura a descubrir cosas nuevas sobre lo que Dios está haciendo en el mundo».



↑ Enrique Somavilla.

Este organista toca por afición en su parroquia desde hace 72 años

Aprendió solfeo y canto gregoriano con un sacerdote que vivía en el piso de arriba. Luego se enamoró del teclado y fue autodidacta. El párroco de Iciar ve difícil sustituirle

Ibon Pérez
Iciar (Guipúzcoa)

El paso del tiempo ha arrugado sus manos en concordancia con su rostro. Y es a esa parte del cuerpo donde dirige la mirada ahora, mientras pone cuidadosamente las dos articulaciones sobre el impoluto y a la vez viejo teclado. A través de un espejo retrovisor adosado al instrumento, evangeliario en mano, aparece el párroco y los devotos se ponen de pie. Se oye un «*anai-arreba maiteak, ongi etorriak izan denak*» (en castellano, «queridos hermanos y hermanas, sed bienvenidos y bienvenidas hoy aquí»). Parece que hay quien lo interrumpe. «El órgano y Juan Mari han estado desde siempre aquí pero los curas van cambiando, vienen y van», se oye decir a una feligresa que rompe en un susurro el silencio del templo guipuzcoano de Iciar y responde al nombre de Teresa.

Es ahí, sentado frente a un órgano, haciéndolo sonar, que Juan Mari —el protagonista del artículo— rejuvenece «sesenta y tantos» años o más en un suspiro que parece durar una vida: ante este instrumento musical sigue siendo el niño que estrena zapatos nuevos contento o que abre los regalos que le han traído los Reyes Magos con ilusión.

Cuando derrocha talento al tocar su inseparable compañero de vida —tanto que parece que nació con el órgano bajo el brazo— no tiene ni pérdidas de memoria ni siente ningún achaque en el cuerpo. Apenas se equivoca al tocar las primeras notas. Elige la canción *Txuri-urdin* (en castellano *Blanquiazul*), el himno de la Real Sociedad de San Sebastián, para hacer una pequeña muestra de su arte ante el periodista. De ese modo, desmitifica la «leyenda urbana» que afirma que en las iglesias solamente suenan composiciones tristes. La suya es una pasión que comparten las nuevas generaciones de organistas de todo el País Vasco, pero aún hoy se necesita relevo generacional. Si fuese por él, está claro que Juan Mari Aizpurua no se retiraría.

A medida que cumplía años, ley de vida, el organista ha ido quedándose sin amigos y en algunos casos ha tocado en sus funerales. «Me estoy quedando solo en el mundo porque se están yendo to-

dos», lamenta entre sollozos secos, casi imperceptibles. Aun con eso, a sus 99 años —quién los pillara— es de la opinión de que no queda otra que aceptar el paso del tiempo, asumir la edad que tiene uno y vivir el tiempo que le queda con plenitud.

Un siglo de vida

Padre de seis hijos, Juan Mari Aizpurua (Iciar —Guipúzcoa—, 1925) no ha perdido el tiempo. Atesora una memoria prodigiosa en la que cabe todo un siglo de vida y a su cerebro aún le queda espacio suficiente para almacenar enseñanzas y lecciones que no entran en todas las páginas de este semanario. Ha enviudado dos veces y se ha casado en otras tres ocasiones, la última con la italiana Daniela Angeli, a la que le une la pasión por la música. Según cuenta a *Alfa y Omega*, quedó prendado de ella cuando la

→ **Aizpurua** sentado ante el órgano de la parroquia de Iciar.



FOTOS: XABIER ANDONEGI

De las imágenes vascas más bellas

Juan Mari Aizpurua suele tocar en el santuario de Santa María de Iciar (Guipúzcoa). Es la iglesia de su pueblo y la más antigua de la zona. Las primeras noticias del templo se remontan al siglo VIII aunque fue remodelado en el XVI. Frente al órgano de Aizpurua, en el altar mayor, destaca la imagen de la Virgen, muy venerada por los marineros vascos. Para muchos es de las más bellas de la iconografía vasca.



oyó cantar en la Misa mayor de Iciar por primera vez. «Del Vaticano no, pero Daniela venía de un coro de una parroquia de Roma y yo la agasajaba acompañándola con el órgano», relata Aizpurua al explicar la manera en la que conquistó a su actual pareja.

En agosto hará un año desde que se cayó al bajar de un escalón y se rompió la cadera. Es por eso que, aunque presume de no haber utilizado nunca uno, se vale de un bastón de senderismo que le hace dar pasos lentos pero seguros. «Si fuese por mí no lo utilizaría, ¡eh!», matiza. Otras veces es su mujer la que hace de báculo y soporte. El hombre dejó de conducir hace dos años y en la actualidad ella lleva adelante las labores de chófer. «Como no hay ferrocarriles ni autobuses los domingos, me acerca a tocar el órgano a la iglesia de mi pueblo», informa orgulloso.

El día del Señor, tras salir de la iglesia de Iciar, también encuentra un momento para la calma y el sosiego haciendo un *hamaiketako* en el Salegi con el párroco, tomando el famoso tentempié vasco del mediodía en el restaurante más famoso del municipio. Entre semana, en cambio, las tardes las pasa llevando las cuentas de la parroquia y, pocas veces, toca un órgano pequeño de ensayo en casa. Cuando libra y ve que programan algo que le gusta o le es interesante en el Auditorio Kursaal de San Sebastián, Daniela y Juan Mari llaman a un taxi y disfrutan juntos de conciertos y recitales.

El entierro de su abuelo

«Empecé a cantar en el funeral de mi abuelo», relata cuando es preguntado por su infancia. «Tendría alrededor de 7 años». Añade que, en aquella época, lo pasó francamente mal y que los buenos momentos los recuerda al lado de una pelota. «El hambre de la Guerra Civil y el racionamiento de la posguerra fueron muy duros para nosotros». En total habían sido nueve hermanos, pero él conoció solamente a cuatro. De todos ellos hubo uno con el que estuvo más unido: su gemelo ya fallecido, compañero de 1.000 batallas y curioso como él a más no poder. Eran los únicos que se dejaban enseñar y aprendieron solfeo de la mano de un cura que vivía en el segundo piso y que les visitaba con asiduidad. «Arriba vivían médicos y párrocos y con este aprendimos hasta canto gregoriano».

Después, hace 72 años, llegó el órgano a su vida. No tardó en surgir el flechazo y Juan Mari lo dominó a la perfección, haciéndolo suyo y aprendiendo de forma autodidacta. Y así hasta hoy. Es domingo y Aizpurua solo tiene ojos para el instrumento de Iciar. «El del Buen Pastor de San Sebastián tiene 139 registros y cinco teclados», describe. «Esto en comparación es un juguete, pero es mi juguete».

La continuidad de los organistas en pequeñas poblaciones como Iciar es difícil, aunque en algunos casos están accediendo jóvenes titulados. Juan Mari les recomienda «esfuerzo, disciplina y sacrificio» para dedicarse a lo suyo. Para Xabier Andonegi, el párroco, será difícil encontrar alguien que sustituya a Aizpurua. «Es una persona de mucha fe, servicial, muy dedicada y devota de la Virgen, lleno de valores que estamos perdiendo en la sociedad moderna». ●

15º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / **MARCOS 6, 7-13**

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y añadió: «Quedaos en la casa

donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos».

Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

«Con la Iglesia hemos dado, Sancho»



JESÚS ÚBEDA MORENO

Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe

La Iglesia forma parte esencial desde el primer momento de la predicación e instauración del Reino de Dios por parte de Jesús. No es que Jesús predique el Reino y luego venga la Iglesia. Esa dicotomía que no pertenece al Evangelio es lo que ha hecho que algunas personas vean la experiencia de la fe como algo siempre cuestionable, estableciendo un abismo ficticio entre la predicación del Reino y la vida de la Iglesia. El Evangelio de este domingo es precisamente una muestra clara de la unidad intrínseca entre

la misión de Cristo y la misión de la Iglesia.

Jesús envía a los doce otorgándoles su misma autoridad, haciendo depender de ellos la instauración del Reino de Dios. Los envía «de dos en dos» poniendo de manifiesto el carácter comunitario del Reino. La presencia del Señor se muestra en la comunión y en la caridad «porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20). El Evangelio corrige cualquier deriva individualista de la experiencia de la fe. «Nadie se salva solo, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas. Dios nos atrae

▼ **Cristo encarga a los apóstoles su misión** de A. Hirschvogel. National Gallery of Art. Washington (Estados Unidos).

teniendo en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que supone la vida en una comunidad humana» (EG 113).

Los enviados se ponen en camino con unas consignas muy precisas sobre el equipaje necesario. La austeridad de los bienes materiales para la predicación pone de manifiesto la necesidad de la confianza en la providencia divina como única posesión. La pobreza de Cristo, como dependencia total del Padre, es lo que nos enriquece verdaderamente (cf. 2 Co 8, 9). La pobreza entendida así se convierte en uno de los signos más potentes de la venida del Reino de Dios, porque manifiesta la certeza de que Dios cumple lo que nos hace desear, haciéndonos libres frente a las cosas.

Las indicaciones respecto al posible rechazo de la predicación apostólica refuerzan la unidad indisoluble en la misión de Cristo y su Iglesia. Jesús lo indica claramente también en otras ocasiones: «Quien a vosotros escucha, a mí me escucha; quien a vosotros rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado» (Lc 10, 16). La misión trinitaria contiene la misión eclesial.

Otro de los aspectos originales que aparecen en este discurso misionero es la relación con los evangelizados. Lo primero que destaca es que forman parte de la concreción de la providencia de Dios para el sustento de los apóstoles. Pero esta providencia también se manifiesta como lugar de encuentro con el Señor. La indicación de Jesús de quedarse en la casa donde les dejen entrar es una premisa para comprender que quien les está esperando en el corazón sediento de vida eterna de aquellas personas es Él mismo, que a través del Espíritu Santo prepara la acogida del Evangelio y otorga la fe. «El Espíritu Santo, verdadero protagonista de toda la misión eclesial, actúa tanto en la Iglesia como en aquellos a los que es enviada y a través de los cuales, en cierto modo, también debe ser reconocido, ya que Dios obra en el corazón de cada hombre» (DGC 23). Al final del discurso el evangelista resume la actividad de los doce apóstoles en los mismos términos que resume la actividad de Jesús: predicar la conversión, expulsan demonios y ungen a los enfermos para curarlos.

El Señor de la historia también nos ha elegido antes de la creación del mundo y nos ha llamado y enviado en su nombre con el fin de que pueda ser conocido, amado, seguido y adorado por todos. Nos envía en comunidad, con el poder de su Espíritu, con la certeza de que solo el encuentro con Él «da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (DCE 1). ●



San Helerio / 16 de julio

El eremita decapitado que logró ahuyentar a los vikingos

Concebido y sanado de niño gracias a la oración de un monje, cuando rezaba hasta las tormentas y los animales obedecían. Buscó la intimidad con Dios en una isla del canal de la Mancha

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

De pocos hombres se puede decir que lograran ahuyentar solo con su presencia a los temidos vikingos. San Helerio lo hizo incluso después de abandonar este mundo. Sus padres, Sigebardo y Lusigarda, eran paganos y vivían en Suabia, al sur de la actual Alemania. Tras varios años sin tener descendencia acudieron a un monje cristiano llamado Cuniberto, para que ese Dios en el que creía les ayudara a concebir un hijo. El religioso rezó por ellos, pero antes les hizo prometer que si al final ella se quedaba embarazada ofrecerían su retoño al Dios de los cristianos. Así sucedió, y Helerio vino al mundo en torno al año 515.

Sin embargo, Sigebardo y Lusigarda siguieron rezando a sus ídolos, olvidando su promesa. No tardaron en recordarla cuando el niño, a los 7 años, se quedó paralítico, víctima de una rara enfermedad. Desesperados, acudieron de nuevo al monje, que volvió a rezar por el chico, esta vez por su curación. Una vez sano, sus progenitores lo entregaron a Cuniberto, que se encargó de darle una educación cristiana.

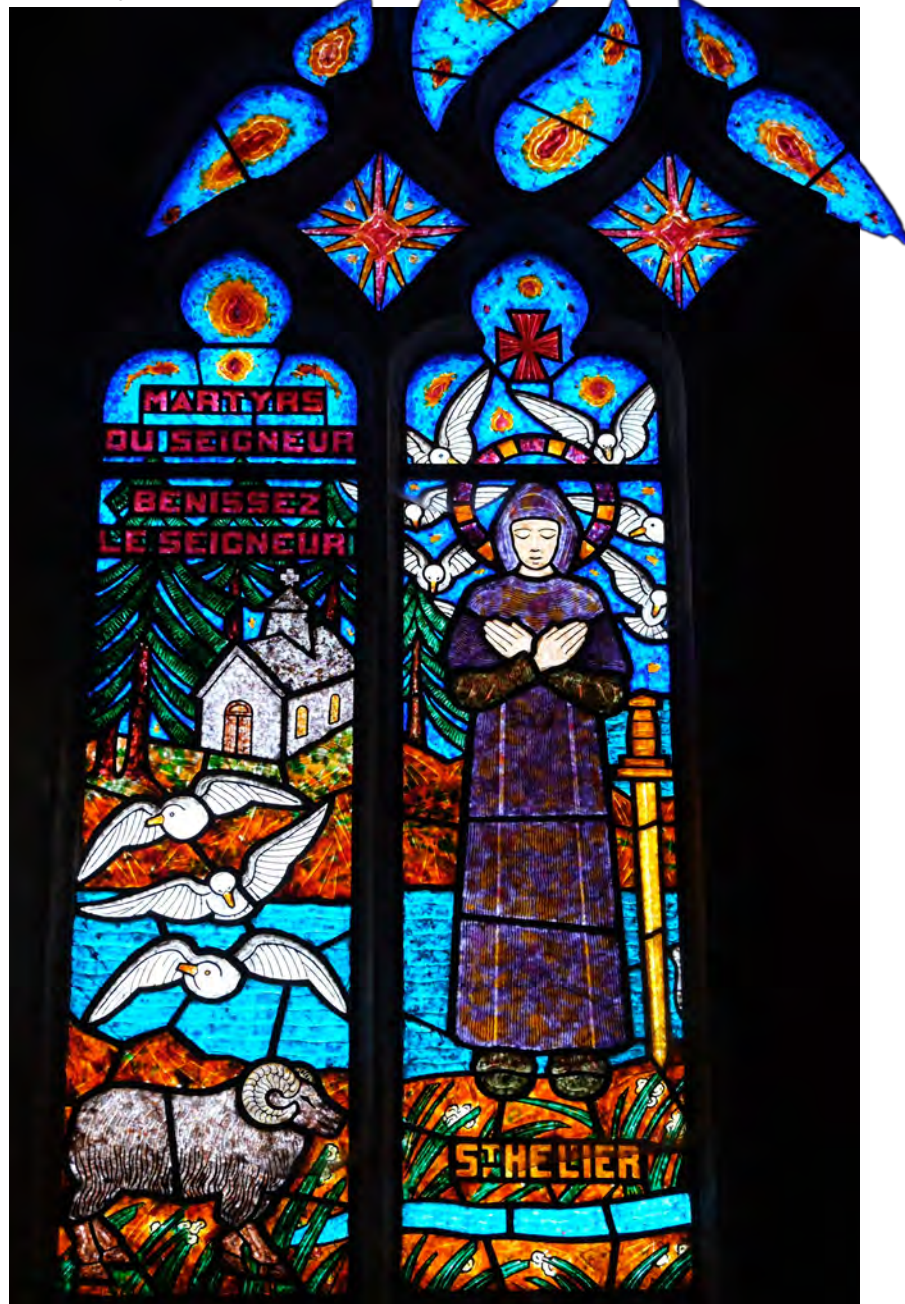
El joven Helerio aprendió así a invocar el nombre de Cristo ante cualquier necesidad, grande o pequeña: desde convencer a los conejos para que no se comieran los frutos de la huerta familiar hasta curar la ceguera de un vecino de la aldea. Todo ello le empezó a parecer sospechoso a su padre, quien atribuía esos hechos al poder de una extraña hechicería. Este fue el motivo por el que un día se levantó, fue donde vivía el monje y lo mató. Horrorizado, el joven huyó de casa y vivió siete años en una ermita

Sobre el mar

La roca en la que vivió el santo está en un islote mareal de Jersey, unido hoy a la isla principal por una calzada de un metro de ancho que asoma solo durante la marea baja. Esto da una idea de la intimidad y la soledad que disfrutó Helerio durante su vida aquí. Cada 16 de julio tiene lugar una peregrinación ecuménica hasta ese lugar durante las horas en las que la calzada es transitable. Reúne tanto a turistas como a lugareños, que recuerdan así a aquel que dio nombre a la capital de la isla y al que se atribuye su conversión al cristianismo.



REINHARDHAUKE



↑ San Helerio. Vidriera en la iglesia homónima en Beuzeville (Francia).

en un bosque. La gente del lugar no tardó en conocer el don de aquel muchacho, por lo que pronto llamaron a su puerta muchos enfermos pidiendo que los curara. Incómodo por esta fama inesperada Helerio se marchó de nuevo, esta vez a las costas de Normandía, al oeste de Francia, donde recibió el Bautismo de manos de san Marculfo, pues ni siquiera había sido bautizado.

La cruz trajo la tormenta

Marculfo animó a Helerio a encontrar la vida retirada que buscaba en la que hoy es la isla de Jersey, en el canal de la Mancha, entonces un islote prácticamente desierto. Al desembarcar allí en torno al año 540, encontró a apenas una treintena de personas, ya que la mayoría había huido por temor a las incursiones vikingas. En la isla encontró una remota cavidad rocosa rodeada casi totalmente por el mar, en la que comenzó su vida como eremita. Allí recibió un día la visita de Marculfo, pero mientras conversaban vieron aproximarse por el horizonte algunos temibles *drakkar*, las embarcaciones alargadas de los vikingos. Bajaron a la orilla a recibirlos y, cuando desembarcaron, trazaron sobre ellos la señal de la cruz. Enseguida surgió de la nada una tormen-

ta colosal que ahuyentó a los invasores y salvó las pertenencias y las vidas de los habitantes de la isla.

En los años siguientes, los vikingos siguieron intentando sus pillajes. Pero cada vez que lo veía desde su posición, Helerio avisaba por señales a los isleños y estos se refugiaban con los suyos en los pantanos de la zona. Una reminiscencia de aquellos días es la expresión «las velas de san Helerio», que actualmente se utiliza en Jersey para referirse a los nubarrones que asoman en el mar repentinamente sobre el horizonte.

Cerca de 15 años más estuvo en ese lugar el santo, en intimidad con el Autor de la vida y con su creación, hasta que un día tuvo una visión de Cristo que le decía: «Ahora, ven a mí». Consciente de ese inminente encuentro, Helerio se preparó para la muerte. Tres días después, las velas de los vikingos asomaron de nuevo por el mar. Debilitado por tantos años de ayunos, en esta ocasión los bárbaros no tuvieron difícil encontrar al ermitaño, decapitándolo sin piedad sobre la arena de la playa. Sin embargo, Dios se guardaba en la manga un golpe de efecto: el cuerpo de Helerio se levantó, recogió su cabeza del suelo y avanzó hacia los vikingos que, espantados, ya no volverían allí en mucho tiempo. Así consiguió salvar la isla una vez más, esta vez incluso después de muerto. ●



← **Una huelga de obreros en Vizcaya.** Vicente Cutanda y Toraya. 1892. Museo Nacional del Prado.

La memoria recobrada

El Museo del Prado ofrece un viaje en el tiempo a la España de la que venimos, a esa de la pobreza, la emigración y la dureza de la vida en el campo, la de las huelgas y la tuberculosis

Ricardo Ruiz de la Serna
Madrid

Es la exposición que hay que ver este verano. Patrocinada por la Fundación BBVA y comisariada por Javier Barón, jefe de conservación del Área de Pintura del Siglo XIX, el Museo del Prado exhibe más de 300 obras maestras de la pintura, la escultura y la fotografía de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Con el título *Arte y transformaciones sociales en España 1885-1910*, hasta el 22 de septiembre se dan cita los grandes nombres del arte español del periodo. Empezando por Darío de Regoyos y hasta Julio Romero de Torres, aquí no falta nadie. Están Francisco Iturrino y Ricardo Baroja, Hermen Anglada-Camarasa e Isidre Nonell, Evaristo Valle y Joaquim Sunyer, Pablo Gargallo y Pablo Picasso, Juan Gris y José Gutiérrez Solana. Naturalmente, ha venido también —me pongo en pie para nombrarlo— el maestro Zuloaga.

Vengan con tiempo porque la exposición merece una visita pausada. Van a emprender ustedes un viaje en el tiempo a la España de la que venimos, a esa de la pobreza, la emigración y la dureza de la vida en el campo, la de las huelgas y la tuberculosis, la de las malcasadas y los huérfanos... La España, en fin, cuyas tensiones terminaron conduciendo al fin de la Restauración y, andando el tiempo, a la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y la Segunda República (1931-1939).



← **Los amigos de Jesús.** Antonio Fillol Granell. 1900. Museo Nacional del Prado.

→ **Salus Infirmorum.** Luis Menéndez Pidal. 1896. Museo Nacional del Prado.



Estructurada en 14 áreas temáticas, la muestra recorre la vida cotidiana en aquella España convulsa y sacrificada: el trabajo en el campo, en el mar, en la industria, el trabajo de la mujer, la religión, enfermedad y medicina, accidentes laborales, la prostitución, la emigración, pobreza y marginación étnica y social, huelgas y reivindicaciones sociales, la educación, la muerte y el cine y las transformaciones sociales. Un recorrido con tiempo da una magnífica introducción a los grandes documentos de la doctrina social de la Iglesia, empezando por la *Rerum novarum* (1891). Veo un cuadro de Vicente Cutanda y Toraya que muestra un conflicto en los altos hornos —*Una*

huelga de obreros en Vizcaya— y me viene a la memoria ese pasaje de advertencia a los patronos: «Quedan avisados los ricos de que las riquezas no aportan consigo la exención del dolor, ni aprovechan nada para la felicidad eterna, sino que más bien la obstaculizan; de que deben imponer temor a los ricos las tremendas amenazas de Jesucristo y de que pronto o tarde se habrá de dar cuenta severísima al divino juez del uso de las riquezas».

Hay unas cuantas obras como esta de Cutanda, que dan razón de nuestro tiempo y resumen una época. Frente a la mirada romántica y complaciente a la vida en el campo, se alza un óleo sobre lienzo de Martínez Cubells que muestra tres

escenas de la realidad. Titulado *Trabajo, descanso, familia*, da cuenta de una dureza que explica la emigración a la ciudad en busca de mejores oportunidades y del progresivo abandono de la España del interior. Si lo miramos detenidamente —las manos, los hombres que horadaban la tierra— comprenderemos la profundidad y la urgencia de la cuestión agraria a comienzos del siglo XX.

Son obligadas unas palabras sobre *Salus Infirmorum*, de Luis Menéndez Pidal, en referencia a las obras de misericordia y a las letanías de la Virgen. Estos campesinos ponen ante la Virgen a su hijo enfermo. El sacerdote reza acompañado por un monaguillo. Todos hemos atravesado este momento de llevar ante María a quien amamos y está sufriendo. Todos pedimos por los enfermos de nuestras parroquias. Menéndez Pidal, pintor católico y naturalista, nos retrata a todos. Uno casi sentiría que se suma a la oración de estos padres que, como tanta gente, buscaban al Señor para que los curara.

También buscaban al Señor los pobres. O, mejor dicho, Él los buscaba a ellos para anunciarles que les pertenecía el Reino de los cielos. Antonio Fillol representa a *Los amigos de Jesús* en una barraca valenciana que refleja la dureza de las condiciones de vida. El Señor está de frente casi entrando por la puerta. Apenas vemos su rostro, pero sabemos que quien lo ve a Él ve al Padre. Un hombre está de espaldas y no se entera. Hay un niño jugando. Una mujer vuelve el rostro a la entrada por donde se está apareciendo el Resucitado. Esta escena es estremecedora si se mira con los ojos de la fe.

En estas salas vemos el dolor y la injusticia, pero también la esperanza y el agradecimiento; como en el óleo de Álvarez Sala *La promesa, después del temporal, Asturias*, en que un grupo de pescadores y sus familias cumplen una promesa después de un naufragio ante la ermita de Nuestra Señora de la Providencia. En realidad, toda la exposición nos conmueve y nos desgarran si volvemos la vista atrás. La fotografía titulada *Embarque de emigrantes hacia América del Sur en el puerto de Barcelona*, de Ballell Maymí, nos recuerda la época en que los españoles emigrábamos a Argentina, a Cuba... Hasta 400.000 dejaron su tierra. Se decía que Buenos Aires era la quinta provincia gallega. Uno sale de la exposición con la memoria recobrada. ●

Joaquín Rodrigo: amor, historia y literatura

Hace 25 años moría el autor del *Concierto de Aranjuez*. Hay quien ve en el diálogo de la guitarra y la orquesta su conversación con Dios tras perder a su hijo en un aborto

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

Joaquín Rodrigo falleció en Madrid el 6 de julio de 1999, casi centenario. Su recuerdo está vinculado principalmente al *Concierto de Aranjuez*, pero la vida y la obra del compositor es toda una sinfonía cultural, en la que están de continuo presentes la historia y la literatura españolas, así como el amor en un matrimonio a lo largo de 64 años. Su esposa, la pianista Victoria Kamhi,

turca de origen sefardí, fue la luz de los ojos de un músico que quedó ciego con tan solo 3 años.

Joaquín Rodrigo es inconcebible sin su compañera Vicky. Gran parte de sus obras guardan directa relación con ella. A esto se añade que fue la encargada de revisar la transcripción de sus composiciones en braille.

Acompañado por su amigo y secretario, Rafael Ibáñez, el hombre que desde su infancia le leía obras maestras de la literatura, ensayos y libros de filosofía, Rodrigo viajó a París en 1927. Seguía así las huellas de otros compositores españoles, que bebieron en las fuentes del nacionalismo y del impresionismo.

Estrenó su *Pre-ludio al gallo mañanero*, una pequeña obra para piano, en el conservatorio de la capital gala. En ella evoca la serenidad del día que nace y el



FOTOS: ABC



↑ **El maestro**
con una partitura en braille en su piano.

← **Joaquín**
Rodrigo y su esposa Victoria Kamhi el día de su boda, en enero de 1933.

enérgico canto del gallo. Fue la primera obra admirada por Victoria. Le sucedió un noviazgo prolongado, sobre todo epistolar, que culminó en boda celebrada en Valencia en 1933, seguida de una luna de miel en Aranjuez. Las dificultades económicas de la familia de Joaquín llevaron a una separación temporal y Victoria volvió con sus padres a París. La tristeza del músico se apaciguaba con su trabajo musical, mientras ella en sus cartas le pedía paciencia. Surgió así una obra para soprano y piano, *Cántico de la esposa*, con texto de san Juan de la Cruz, en la que una voz inquieta y anhelante clama de este modo: «¿A dónde te escondiste / Amado, y me dejaste con gemido?». Sin embargo, a Joaquín no le bastó esta canción para recordar a su esposa. Además compuso un poema sinfónico, *Per la flor del líri blau*. Es una leyenda valenciana en la que Jimena, esposa del Cid, gravemente herido en combate, es acosada por un caballero árabe que le ofrece un lirio azul como símbolo de amor. Jimena lo rechaza y el lirio azul se convierte en símbolo de la fidelidad conyugal. Es una música en la que se combina una melodía suave y delicada con momentos de tensión y conflicto, hasta que la melodía es fortalecida y acompañada por toda la orquesta.

Finalmente, Joaquín y Victoria se reunieron en París gracias a una beca concedida al compositor por mediación de Manuel de Falla. Terminada la guerra civil española y en vísperas del conflicto mundial, regresaron a España en 1939. En su equipaje llevaban el manuscrito del *Concierto de Aranjuez*, estrenado al año siguiente en Barcelona por el guitarrista Regino Sainz de la Maza. En muchas entrevistas, el músico dijo que esta pieza le había sido inspirada por sus paseos durante la luna de miel por los jardines y palacios, acompañado por el rumor de las fuentes, y que pretendía recrear el ambiente plasmado por Goya de las cortes de Carlos III y Carlos IV, donde se mezclaban la aristocracia y las clases populares. Con el paso del tiempo, Victoria y el guitarrista Pepe Romero dieron otra versión sobre el famoso *Adagio* del segundo movimiento. Victoria tuvo un aborto espontáneo en París en 1939. De ahí que el estado de ánimo del compositor produjera un movimiento con un lirismo conmovedor y una melodía triste bellamente expresiva. Hay quien interpreta que el diálogo de la guitarra con la orquesta simboliza otro diálogo, en el que a veces se eleva el acento, de Joaquín con Dios, marcado por la perplejidad y cierta rebeldía. Con todo, en los momentos finales, la música se va extinguiendo poco a poco en un clima de gran serenidad que parecer sugerir una aceptación pacífica del dolor. En contraste el tercer movimiento, *Allegro gentile*, está lleno de energía y vitalidad, con un espíritu festivo de carácter animado y saltarín. El compositor declaró que, en su estudio de París, en el Barrio Latino, oyó en su cabeza el tema completo del *Adagio*, y sin apenas transición, el tercer tiempo. Es lo que llamaba «el don melódico», que «hay que oír, pues es como el amor».

La melancolía en la obra fue desplazada por la esperanza que, en el caso del matrimonio Rodrigo, hizo presagiar la llegada de una nueva hija. Era Cecilia, nacida en 1941 el mismo día que el maestro, un 22 de noviembre, fiesta de la patrona de la música. ●

FREEPIK

Pobres exquisitos

LO QUE TODAVÍA VIVE

La oculta dedicación de estas cuidadoras expresa que no tienen puesto el corazón en la obtención de una (justísima) gratificación laboral, sino que es su propia vida la que ponen en juego

Yo era un apocalíptico



JESÚS MONTIEL
Escritor

«**Q**ué mal está la juventud» es un mantra que parece actual, pero recorre la historia humana desde el principio. Decía Sócrates, 2.500 años antes de Cristo: «La juventud de hoy ama el lujo. Es maleducada, desprecia la autoridad, no respeta a sus

Me gusta este siglo, con sus tecnologías y sus guaridas para la vida lenta. Me gusto yo. Me gusta la vida pese a todas sus bofetadas. Me gusta estar aquí, respirando, sin saber cuántos días me quedan, en este raro universo

mayores y chisnea mientras debería trabajar. Los jóvenes ya no se ponen de pie cuando los mayores entran al cuarto. Contradican a sus padres, fanfarronean en la sociedad, devoran en la mesa los postres, cruzan las piernas y tiranizan a sus maestros».

La juventud siempre ha estado mal para quien ya colecciona los cumpleaños. Como si uno, cuando se aleja de las edades tempranas, cambiase las utopías y el gamberrismo por la queja y la añoranza. «Todo pasado fue mejor», se dice también. O «en mis tiempos esto no pasaba». «Los jóvenes ya no son lo que eran» es un mantra de todas las épocas, digo. Pero el apocalíptico de nuestro tiempo tiene otros más específicos, que yo mismo he pronunciado a veces, en el pasado. Por ejemplo: «Las redes sociales son nocivas»; «los templos están va-

cíos»; «los selfis son el síntoma de nuestra lepra existencial»; «ya no hay poetas de verdad»; «los dibujos animados son peores, más indecentes»; «mira cómo se viste ahora, qué desvergüenza» y «qué barbaridad de letras», en la música. Cuando uno escucha o lee a un apocalíptico, se tiene la sensación de que de un momento a otro descenderán del cielo los ángeles del último día con sus trompetas.

Ah, qué pereza.

Yo era un apocalíptico. He dejado de serlo, con el paso del tiempo, y he llegado a la misma conclusión que don Miguel Delibes, ahí es nada. Este dice que las cosas no son alegres o tristes, buenas o malas, sino que reflejan el tono con que nosotros las envolvemos. Dice también: «Me percaté entonces de que la alegría es un estado del alma y no una cualidad de las cosas».



LUIS RUIZ DEL ÁRBOL
Abogado e ilustrador

Hace unos meses, haciendo tiempo en la puerta de un juzgado por el retraso que acumulaba el llamamiento a una vista, el letrado de la contraparte, un abogado veterano, me contó una reciente visita a unos clientes, un matrimonio de ancianos de un pueblo perdido en una remota comarca de la España vacía. Por lo visto, el marido, que aparentemente gozaba de muy buena salud, murió de forma súbita, y mi compañero fue a ver a la viuda para presentarle sus respetos y ofrecerle su ayuda. Ella lloraba desconsolada; él trató de animarla, pero la mujer lo interrumpió abruptamente: «Lo que más me duele, lo peor de todo, es que antes de ayer mi marido se hizo un implante. ¿Y ahora, cómo voy a recuperar los 400 euros que me costó?».

Hace unas pocas semanas, nos llamaron a mi mujer y a mí por teléfono C. y N., las cuidadoras de mi suegra, que padece un grado muy avanzado de alzhéimer, para que nos acercáramos rápidamente a casa, ya que su estado parecía haber empeorado repentinamente. Tras atenderla, hidratarla y tranquilizarla, empezamos a cambiar las sábanas y la ropa, que estaban empapadas de sudor. Para mi sorpresa, al quitarle los calcetines, vi que mi suegra tenía perfectamente pintadas las uñas de los pies, de un bonito color rojo muy vivo. Asombrado, le pregunté a N. por qué lo habían hecho, si nadie iba a ver sus pies; a lo que me respondió de forma escueta: «Es muy importante que ella esté guapa, que se sienta guapa, aunque nadie la vea».

Me quedé atónito ante la sencilla rotundidad de la respuesta; y, sobre todo, ante el hecho de que C. y N. habían tomado la decisión de pintar las uñas de los pies de mi suegra, dando por sentado que nadie lo iba a ver,

valorar o premiar. Es exactamente igual que lo que cuenta la preciosa obra maestra de Chaplin, *Luces de la ciudad*, en la que el personaje del vagabundo empieza a tratar como una princesa a la humilde florista ciega, antes incluso de caer en la cuenta de que ella no puede verle; y lo sigue haciendo después, arriesgando sin cálculo su integridad física y su libertad para conseguir el dinero suficiente para pagar a la chica la carísima operación para recuperar la vista, a sabiendas de que ella nunca podrá reconocerle como su benefactor.

Edwin Lutyens, célebre arquitecto inglés de la época victoriana, era conocido por la belleza formal de sus edificios, de corte historicista, y la calidad y esmerado detalle de sus acabados. Dice la leyenda que un día Lutyens estaba revisando los planos de la fachada trasera de un edificio que le acababa de entregar uno de sus ayudantes, un joven arquitecto recién graduado, cuando entró en cólera al observar que la posición de una pequeña ventana no guardaba completamente la simetría con el conjunto. El joven se defendió arguyendo que eso no supo-

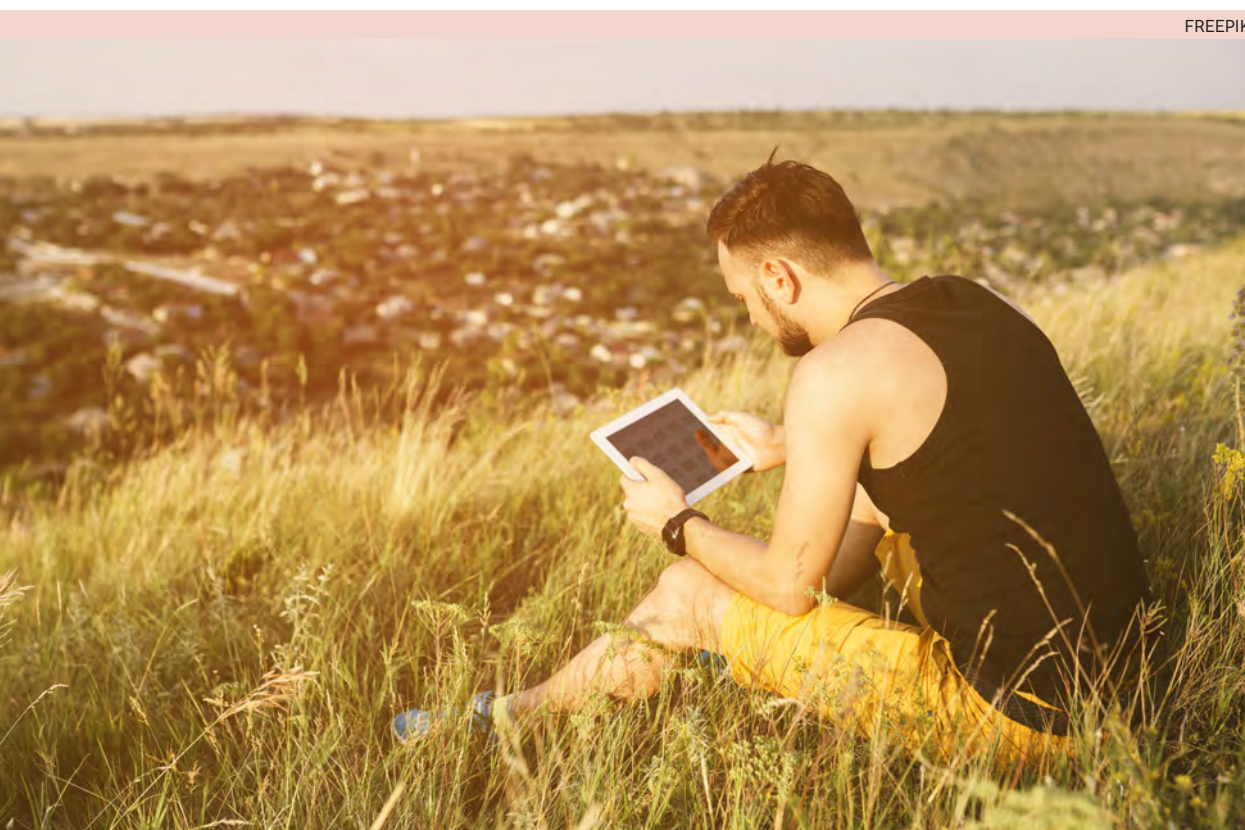
Habían tomado la decisión de pintar las uñas de los pies de mi suegra, dando por sentado que nadie lo iba a valorar o premiar

Dios lo ve. La corrección no es fruto de un neurótico perfeccionismo. Quien busca la perfección por la perfección solo se busca a sí mismo

nía un problema, porque la fachada estaba destinada a formar parte de un patio interior y nadie podría apreciar la incongruencia, ya que la ventana sencillamente no podía verse. Lutyens cortó en seco a su asistente: «Dios sí lo ve. Rectifique eso ahora mismo».

Dios lo ve. La corrección de Lutyens no es fruto de un neurótico perfeccionismo; de hecho, quien busca la perfección por la perfección solo se busca a sí mismo y tarde o temprano se preocupa más por tratar de mantener la imagen que proyecta hacia los demás, obsesionado por conservar su reputación, que de hacer las cosas bien. Por el contrario, esta tensión que, en palabras de las viejas Reales Ordenanzas del Ejército, prefiere «la íntima satisfacción del deber cumplido» a los laureles de «la honrada ambición», nace de un dejarse afectar por la tarea que, a cada uno, en cada momento, se le encomienda. Su oculta dedicación, el modo en que C. y N. se entregan al cuidado de mi suegra, expresa que ambas no tienen puesto el corazón en la obtención de una (justísima) gratificación laboral, sino que es su propia vida la que ponen en juego. Al igual que Lutyens o el personaje del mendigo de *Luces de la ciudad*, la dignidad de C. y N. se salva al sentir su trabajo como una resonancia de lo eterno.

«Pobres exquisitos, ricos miserables», canta Joaquín Sabina en la genial *Más de cien mentiras*. La riqueza de los que viven del cálculo solo es capaz de generar corazones mezquinos y miserables, personalidades resentidas por la supuesta falta de reciprocidad entre lo que reciben y lo que creen merecer. La pobreza de los que trabajan secretamente en lo escondido, como C. y N., pintando con tanto cariño las uñas de los pies de una anciana casi desahuciada, que ya solo Dios ve, es la que hace que nuestro mundo sea un lugar exquisito, gozoso de habitar. ●



FREEPIK

Así, le diría al catastrofista que las redes sociales, como todo, depende. Que los jóvenes de hoy son en muchos sentidos más sanos que los de ayer, y más libres y más prometedores; lo veo en mis alumnos. Los selfis, mira, me ayudan a colonizar esas zonas de mí que había entregado a una timidez enfermiza, que en el fondo era falta de amor propio y enemistad con el cuerpo. Y poetas, los hay por todas partes y en todos los tiempos. Me gusta este siglo, con sus tecnologías y sus guaridas para la vida lenta. Me gusto yo. Me gusta la vida pese a todas sus bofetadas. Me gusta estar aquí, respirando, sin saber cuántos días me quedan, en este raro universo del que no sabemos nada. Me gusta no saber nada.

Hace años, pensaba mucho más que ahora en la muerte o en el sentido de la existencia. Llamadme cínico, pero la verdad es que no me importan mucho estas cuestiones. Estoy bastante ocupado trabajando para pagarme el alquiler y las multas de tráfico y solucionando mis aventuras de padre separado y no me queda tiempo para la escatología. Decía en Instagram el genial Ernesto Artillo que «no hay nada más fin del mundo que las flores de plástico, especialmente si están en el pelo de una mujer». De momento, estos fines del mundo son los únicos que me interesan. ●

TRIBUNA

El derecho de Israel a la legítima defensa no se traduce en carta blanca sobre las condiciones en las que el conflicto debe desarrollarse

Gaza y la guerra justa en el mundo actual

El Tanaj o Biblia hebrea afirma menciona que «Él (Dios) juzgará entre las naciones y hará decisiones por muchos pueblos. Forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra» (Isaías 2, 4). El Corán declara que «decretamos para los hijos de Israel que, quien matara a un ser humano, sería como si hubiera matado a toda la humanidad, y quien salvara una vida, sería como si hubiera salvado las vidas de toda la humanidad» (sura 5, verso 32). Por último, en el Evangelio de Mateo (26, 52) Jesús ordenó a Pedro: «Envaina la espada: que todos los que empuñan espada, a espada morirán». Si los textos sagrados de las tres religiones monoteístas son tan claros con la violencia, ¿por qué —en palabras de la Comisión de Justicia y Paz de la Asamblea de Ordinarios Católicos de Tierra Santa, en un documento publicado el 30 de junio— el concepto de «guerra justa» «está siendo utilizado de una manera en la que nunca fue pensada para justificar la muerte de decenas de miles de personas»? ¿Por qué estamos viendo morir a miles de personas en lugares como Ucrania o Gaza?

En ambos casos hemos visto cómo líderes religiosos usan su posición para justificar la violencia. En Rusia, el patriarca de Moscú, Cirilo, presentó el documento *Presente y futuro del mundo ruso*, donde se justificaba la invasión de Ucrania por ser una guerra justa «para proteger al mundo de la embestida del globalismo y de la victoria de un Occidente que ha caído en el satanismo». Los firmantes del documento de la Comisión de Justicia y Paz en Tierra Santa se muestran «indignados de que actores políticos en Israel y el extranjero estén movilizándolo la teoría de la “guerra justa” para perpetuar y legitimar la actual guerra en Gaza». Del mismo modo, muchos clérigos musulmanes se han manifestado a favor del pogromo



ALBERTO PRIEGO
Profesor de RR. Internacionales de la Universidad Pontificia Comillas

que Hamás perpetró el 7 de octubre. El mismo secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin, reconoció hace unos días que «existe la guerra justa, la guerra de defensa. Pero hoy, con las armas que hay, este concepto se hace muy difícil».

Y reveló que la idea misma «está en revisión».

Para hacer un análisis del caso, debemos atender a tres elementos presentes tanto en la situación actual en Gaza como en la decisión del Gobierno de Netanyahu de entrar en la Franja y que condicionan la calificación de la acción bélica como guerra justa. El 7 de octubre, Israel fue atacado por el grupo terrorista Hamás. Unas 1.600 personas fueron asesinadas con gran crueldad. Además, 260 fueron secuestradas, de las cuales unas 120 siguen en cautividad. Esta terrible agresión otorgó a Israel el derecho a la legítima defensa, recogido en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Sin embargo, ese derecho a entrar en guerra (*ius ad bellum*) no se traduce en carta blanca en cuanto a las condiciones en las que esa guerra debe desarrollarse (*ius in bello*).

El problema de la guerra de Gaza respecto a esta segunda cuestión es que se trata de un callejón sin salida del que Israel difícilmente saldrá bien parado. Las declaraciones de Yahya Sinwar, líder de Hamás en la Franja, calificando las muertes de civiles gatzíes como «sacrificios necesarios», nos permiten conocer las verdaderas intenciones de Hamás. Si juntamos que esta es la zona más densamente poblada de la tierra con el hecho de que Hamás es un grupo terrorista cruel que no duda en usar instalaciones civiles (hospitales y escuelas) para esconder armas y centros de mandos, el cóctel no puede ser peor para Israel. Aunque es cierto que Tel Aviv ha tomado medidas para evitar la muerte de civiles, no es menos cierto que resulta

muy complicado respetar el *ius in bello* en un lugar como Gaza y con un enemigo como Hamás. Israel, que es una democracia, está sufriendo un desgaste que le perseguirá durante décadas.

Por otro lado, el objetivo final de la intervención aún está por esclarecer, incluso sin entrar en las continuas advertencias de los servicios secretos previas al 70. Por un lado, se ha hablado de que era la liberación de los rehenes sin negociar. Lamentablemente, el número de rehenes liberados por las Fuerzas de Defensa de Israel, cuatro, no solo ha sido muy bajo, sino que el grueso de liberados se ha logrado mediante concesiones a Hamás. También se ha hablado de que el objetivo final es la destrucción de Hamás, algo que parece complicado no solo porque más que un grupo es una ideología sino porque la organización es tremendamente popular entre los jóvenes palestinos de Cisjordania.

Cabe preguntarse por último si el día después de la guerra será el comienzo de algo mejor para la región. Si este fuera el objetivo podríamos estar ante una guerra no sé si justa, pero sí al menos útil. Netanyahu no solo no ha desvelado cual será el futuro de la Franja, sino que alguno de sus ministros extremistas ha hecho declaraciones incendiarias en las que se planteaba una Gaza sin palestinos.

En conclusión, los ciudadanos no solo debemos exigir a nuestros líderes políticos acciones acordes al derecho, sino que debemos exigir a nuestros líderes religiosos que sigan lo que está escrito en los textos sagrados. Es tan sencillo como regirnos por el quinto mandamiento: «No matarás». ●



LIBROS

Escuela rusa de oración



El arte de orar. Una filocalia rusa
Jaritón de Valamo
Sígueme, 2024
256 páginas, 19 €

Ediciones Sígueme ha publicado *El arte de orar. Una filocalia rusa*, de Jaritón de Valamo, higúmeno (superior) del célebre monasterio homónimo fundado por los santos Sergio y Herman en una de las islas del lago Ladoga y trasladado después a Finlandia debido a la presión de las autoridades soviéticas. El libro es una traducción del inglés que bebe, a su vez, de la obra original en ruso *Qué es la vida espiritual y cómo perseverar en ella*, que Sígueme publicó en traducción de Mariano José Sedano Sierra en 2016.

La verdad es que el título de aquella obra hacía justicia a esta que tenemos entre manos porque es una bellísima antología de textos de grandes maestros rusos, entre los cuales destacan por número de citas dos del siglo XIX: Teófanos el Recluso e Ignacio Brianchaninov. El texto está estructurado en siete partes, a las que hay que añadir un capítulo de reseñas de los autores citados, una sugerencia bibliográfica y un índice general.

Jaritón expresa desde el comienzo el propósito de estas páginas: «Me propongo exponer algunas nociones acerca de la ejercitación interior y de la oración espiritual, con vistas a instruir a los principiantes, de manera que aquellos que lo deseen puedan, con la ayuda de Dios, aprender los rudimentos». Todo comienza cuando seguimos las instrucciones del Señor: «Cuando ores, entra en tu habitación y cierra la puerta, y luego ora a tu Padre, que está en lo secreto» (Mt 6, 6).

Estas páginas son, pues, un prontuario para una vida interior más plena, cuyo fundamento es el amor: «La unión con Dios tan solo es posible por medio de un amor desbordante [...] Para despertar en el corazón humano el amor divino, para unirlo con Dios mediante un inseparable lazo de amor, hace falta orar mucho, elevando la mente hacia Él. Así como un fuego se aviva cuando es alimentado de forma constante, la oración hecha con frecuencia, con la mente cada vez más sumida en Dios, suscita el amor divino en el corazón».

No faltan los consejos sobre el modo de realizar la oración y, en especial, la «oración del corazón»: «Si de verdad

deseas apartar tus pensamientos, permanecer serenamente en silencio y vivir en el gozoso descanso de un corazón sobrio y sosegado, une la oración de Jesús a tu respiración y en pocos días comprobarás que todo eso se hace realidad». Hay en este libro una tradición de más de 1.000 años que sigue dando fruto gracias a la renovación de sus formas: «Los escritos de los padres griegos merecen el más profundo respeto debido a los tesoros de gracia y sabiduría espiritual que laten y respiran en ellos. Pero los escritos de los padres rusos son más accesibles por su particular claridad y sencillez, también porque están más cerca de nosotros en el tiempo».

Contiene pasajes delicadísimos como este consejo de Teófanos el Recluso: «Recógete en tu corazón y permanece en él ante el Señor. Esto te permitirá ver hasta la más mínima mota de polvo. Ora y que Dios escuche tu oración». Se reivindica la mejor tradición monástica cuando, a propósito del dominio de las pasiones, nuestro autor recuerda que «el trabajo físico es algo bueno. Realizado como parte de tu obediencia monástica es una obra de santidad». Para añadir acto seguido «que el recuerdo de Dios no abandone jamás tu corazón. Hemos de ver al Señor delante de nosotros igual que vemos la luz y en nuestro corazón hemos de postrarnos ante Él con espíritu de humildad y contrición».

Me resulta difícil escoger un capítulo, pero si me fuerzan elegiría tal vez el quinto («El reino del corazón»), cuyo primer epígrafe se titula «El Reino está dentro de nosotros»; una salida y un refugio en nuestra vida cotidiana. «Entra con entusiasmo en la cámara del tesoro que está escondida en ti y así contemplarás la cámara del tesoro celestial, pues las dos son lo mismo y para acceder a ellas no hay más que una entrada. La escala que conduce al Reino está en ti, oculta en tu alma. Sumérgete en ti y descubrirás en tu alma los peldaños por los que ascender». Este libro nos invita a adentrarnos en el corazón y a subir a lo más alto. Es inevitable recordar a san Juan de la Cruz, ya saben, «volé tan alto, tan alto, que le di a la caza alcance». Que la lectura les sea propicia. ●

Santo Tomás de Aquino, aquí y ahora

Tal y como explica el sacerdote valenciano Juan José Llamedo, no podríamos entender la cultura occidental sin la aportación de, entre otras personas, santo Tomás de Aquino. Sin duda, uno de los pensadores más influyentes de la historia y un referente de vida fecunda que revolucionó la mentalidad del siglo XIII «defendiendo la dignidad humana y demostrando que la fe y la razón no son antagonistas». Esta obra se adentra, como pocas lo han hecho, en la vida y mensaje de este santo, cuya obra no ha perdido en absoluto su actualidad y sigue sirviendo de inspiración para nuestra vida cotidiana. Una huella que, como dice Llamedo, «no deja indiferente a nadie». **E. M. R.**



Vida de santo Tomás de Aquino
Juan José Llamedo González
San Pablo, 2024
410 páginas,
12,90 €

¿Qué dijo Newman sobre política?

Bien es sabido que la figura del cardenal John Henry Newman ha sido –y continúa siendo– una de las más respetadas y destacadas de los últimos siglos, no solamente como historiador y teólogo, sino también por sus reflexiones sobre la doctrina social de la Iglesia. Sin embargo, ¿tiene Newman algo que enseñarnos en el ámbito político? Este libro, publicado por CEU Ediciones, es una oportunidad para aprender sobre uno de los aspectos menos conocidos de este cardenal: el de su postura teológica sobre la realidad política. Dejando que su pensamiento arroje luz sobre nuestro presente y evitando, como dice el autor, «que sea nuestro presente el que proyecte su luz sobre el pasado». **E. M. R.**



La teología política de John Henry Newman
Elio A. Gallego
CEU Ediciones,
2023
157 páginas, 15 €



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad
CEU San Pablo

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Pobre Butterfly

PEDRO VÍLLORA
Dramaturgo

No es igual escuchar *Madama Butterfly* en el Teatro Real con la apasionante dirección musical de Nicola Luisotti que observar la estática y fea versión escénica de Damiano Michieletto que la acompaña. El éxito de la ópera de Puccini es una tentación para los registros: ¿Cómo me diferencio de centenares de montajes previos? El director musical se esfuerza por hacerlo mejor; el de escena, por hacerlo distinto.

Michieletto instala un cuadrilátero transparente rodeado de enormes carteles publicitarios de extrarradio, donde actitudes sexis y dibujos de falsa ingenuidad actualizan una historia de desencuentro de culturas para traerla a un moderno entorno de turismo sexual. La ambientación podría funcionar, pero ningún personaje (*Butterfly* incluida) tiene el menor aspecto

positivo. Son interesados, despectivos, manipuladores, cuando no malvados. Mientras la música, la letra y hasta las voces aspiran a emocionar planteando la duda de si hubo verdadero amor entre la adolescente japonesa y el marino estadounidense que a la postre la utiliza maritalmente (lo que viene a ser un conflicto dramático), Michieletto muestra una mera transacción capitalista, como si esa vertiente mercantil fuese la que más pudiese conmocionar a unos espectadores que llegan a pagar hasta 364 euros por localidad.

Es razonable querer alejar el fantasma de la cursilería cuando se escenifica a Puccini, pero este es un relato de emoción, belleza y contraste. La fealdad, aquí, aleja del drama: en cuanto se levanta el telón, la noción del mal se adueña y ya no hay evolución. Es una

pena porque todo clásico necesita ser adaptado. Las puestas en escena son hijas de un tiempo, una cultura, una sociedad; en teatro, el historicismo impide que la fuerza emotiva del original dialogue con los nuevos espectadores. Las artes escénicas evolucionan al ritmo de la sociedad. Ver hoy la *Butterfly* de 1904 no sería más convincente que esta, pero al menos tendría valor cultural. El talento de un adaptador se muestra cuando se encuentra una solución escénica que transmita al espectador contemporáneo la misma intención y hasta emoción pretendida por el creador en su momento; o, si no, cuando lo transforma en algo completamente nuevo y distinto. En ese sentido, hasta *Miss Saigón* es preferible a esta aburrida *Butterfly* que sin embargo suena como los ángeles. ●

ANGEL STUDIOS



↑ El documental recoge testimonios muy diversos de personas con experiencias cercanas a la muerte.

CINE / DESPUÉS DE LA MUERTE

Un inquietante documental que se asoma a la posibilidad del más allá



JUAN ORELLANA
Universidad CEU
San Pablo

Ya existen varios documentales sobre las llamadas experiencias cercanas a la muerte (ECM). El último estrenado en España que hablaba de ellas era *Purgatorio* (Michał Kondrat, 2020). Ahora Angel Studios, la compañía evangélica responsable de la serie *The Chosen*, estrena esta película monográfica con interesantes peculiaridades. A estas alturas todo el mundo ha

oído hablar de esas experiencias que comenzaron a documentarse en los años 60 del pasado siglo. Las tienen personas que están a punto de morir y que en el último momento son reanimadas o el organismo reacciona positivamente y finalmente no fallecen. La mayoría sienten que abandonan su cuerpo y lo ven desde arriba, a modo de dron, mientras perciben un túnel de luz que las atrae y que las llena de una sensación de paz y felicidad nunca antes sentida.

Los debutantes Stephen Gray y Chris Radtke dirigen este filme, que fundamentalmente es un compendio de testimonios, bien de personas que han

protagonizado experiencias cercanas a la muerte, bien de científicos que las han estudiado. Es el caso de Dale Blake, que se estrelló con su avioneta en 1969 y que escribió el libro *Visitando el cielo*. del cardiólogo investigador de ECM Michael Sabom, que fue uno de los fundadores, junto a Raymond Moody, de la Asociación Internacional para el Estudio de las ECM (IANDS por sus siglas en inglés); de John Burke, autor del libro *Imagine Heaven*; de Don Piper, que tras un brutal accidente de coche escribió la obra *90 minutos en el cielo* o de la doctora Mary Neal, que estuvo a punto de ahogarse y que posteriormente escribió *To Heaven*

and back. Pero la novedad respecto a documentales precedentes es que los testimonios no se limitan a personas que «vuelven a la vida» después de la gozosa experiencia del túnel de luz, sino que se trata de relatos mucho más complejos. Por ejemplo, algunos caen en depresión al volver de la ECM; otros tienen una experiencia infernal, con seres maltratadores que los llevan a la oscuridad; otros mantienen diálogos con Jesucristo, con el que llegan a *pac-tos...* en fin, algo mucho más problemático que un mero asomarse pacíficamente al más allá. Ciertamente hay patrones comunes que se repiten en casi todas las ECM, pero luego hay particularidades muy diversas.

La gran cuestión que se juega detrás de este documental se enmarca en el fascinante y siempre complejo encuentro entre ciencia y fe. ¿Es necesario ser creyente para aceptar esos testimonios? ¿Esos relatos se pueden reducir a narraciones sugestionadas fruto de procesos neurológicos? ¿Las ECM se deben considerar como pruebas científicas de la existencia del más allá? ¿Son indicios objetivos de la realidad del cielo y el infierno? Lógicamente estas preguntas no encuentran una respuesta definitiva en el documental, que probablemente solo busca que el espectador se interrogue sobre si lo que vemos y tocamos es lo único que hay o si es razonable pensar en una realidad que trascienda el mundo meramente material. La película hará sonreír a los escépticos y dará mucho que pensar a los abiertos de mente. ●



Después de la muerte
Director: S. Gray y C. Radtke
País: EE. UU.
Año: 2023
Género: Documental
Público: +16 años

SERIES / SEGUNDA MUERTE



ISIDRO CATELA
Universidad Francisco de Vitoria

Como en todo buen *thriller*, *Segunda muerte* nos coloca a un muerto encima de la mesa nada más empezar. Y, como es preceptivo, hay que buscar al asesino, aunque aquí el primer interrogante con el que nos topamos es que la muerta que aparece ahora ya debería haber estado muerta hace tiempo.

Movistar+ nos ha entregado con cuentagotas los seis capítulos para evitar el atracán y fidelizar durante algo más de tiempo al cliente. A la plataforma le gusta el *thriller* y, a tenor de las audiencias, a sus abonados le van las historias propias de la novela negra. En *Segunda muerte* se batan en el



↑ Karra Elejalde (Tello) junto a su hija Sandra (Georgina Amorós).

El abrazo del padre

clásico duelo interpretativo un padre viudo que está olvidando quién es (Tello, interpretado por Karra Elejalde) y una hija (Sandra, a la que da vida Georgina Amorós), que tiene un talento na-

tural para las pesquisas, aunque como policía municipal no pueda ponerlo del todo en juego. El triángulo lo cierra el otro gran personaje que es el paisaje cántabro, unos soberbios valles pa-

siegos que dibujan un suspense rural a ratos tan asfixiante como el que se creaba con la naturaleza gallega en la reconocida película *As bestas*.

El padre, que arrastra un pasado decisivo para la historia, es de esos hombres que nunca supieron dar un abrazo. La hija lo termina pidiendo a gritos y él, hombre práctico donde los haya, termina por espetarle que para qué sirve un abrazo en las circunstancias en las que se encuentran. Lo descubrirán juntos a la vez que vamos descubriendo nosotros, previos giros de guion bien contruidos, quién mató a la muerta que murió dos veces.

Por lo demás, es una pena que la notable calidad técnica que acompaña a una historia un tanto trillada, pero entretenida en su género e interpretada con gran solvencia, tenga que colar morcillas en el guion, a mayor gloria de la corrección ideológica dominante. Una forma como otra cualquiera de meter con calzador lo que toca, mientras lo que está verdaderamente en juego es, nada más y nada menos, que el abrazo del padre. ●

MOVISTAR PLUS+ / DEL CERRO MEDIA

Uno de los tesoros del Archivo de la Catedral de Santiago recoge los privilegios recibidos entre los siglos IX y XIII. Siguiéron otros hasta la Edad Moderna

El Tumbo A muestra cómo la España cristiana miraba a Compostela

ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

«En nuestros días se nos reveló el preciado tesoro del bienaventurado Apóstol, es decir su santísimo cuerpo... Y ordenamos construir una iglesia en su honor». Este relato de Alfonso II de Asturias (791-842) sobre el hallazgo en el año 829 de la tumba de Santiago abre el Tumbo A, uno de los principales tesoros que custodia el archivo de la catedral compostelana. «En Galicia llamamos “tumbos” a lo que en general se denominan “cartularios”», explica Francisco Buide, canónigo archivero. Son un tipo de volúmenes muy habituales en la Edad Media, en los que se copiaban documentos con privilegios, donaciones y otros textos oficiales —incluso bulas papales— que «fundamentan el origen, propiedades y territorios de una fundación eclesiástica, como una catedral o un monasterio». Tienen gran valor, en primer lugar porque son copias de originales en muchos casos perdidos.

En este caso, el Tumbo A se empezó en 1129 por mandato del obispo Diego Gelmírez con documentos desde el siglo IX. Al terminar esta labor se siguieron incorporando copias casi durante un siglo más, hasta la época de Alfonso X el Sabio, en el siglo XIII. En el XIV, el obispo Berenguel de Landoria comenzó un segundo tumbo. Luego se sucedieron otros seis, prácticamente hasta la Edad Moderna. Paradójicamente, tratándose de unos hechos y un lugar que han marcado profundamente la historia de la Iglesia, una de las principales características que diferencia al primer tumbo de los últimos es que «no es tan narrativo» ni tan descriptivo de cuestiones relacionadas, por ejemplo, con las peregrinaciones, explica Buide. Esto, aunque en cierto sentido es una limitación, tiene también la ventaja de que su información es más material y objetiva, sin «el punto de vista de un narrador». Con ello «hacemos una historia más crítica e imparcial».

En ella, el peso de la devoción jacobea se refleja en los abundantes privilegios citados en el tumbo. Se deben sobre todo al Voto de Santiago, que se atribuye al rey Ramiro I de Aragón tras vencer a los musulmanes en la batalla de Clavijo (844), supuestamente gracias a la intervención milagrosa del Apóstol. Con el voto no solo se le nombraba patrón de España sino que «las diócesis que iban renaciendo se volcaban en él», hasta el punto de «tener que mandar una renta determinada» a la Iglesia gallega, explica el archi-

ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO



WIKIMEDIA COMMONS

↑ Buide con un facsímil del Tumbo A. Contiene unos 200 folios.

← Alfonso III el Magno, rey de Asturias (848-910), retratado en una miniatura.

Pórtico de la Gloria

Otro valor del Tumbo A es su decoración, miniaturas entre otros temas de los reyes citados con «aplicaciones de oro y plata y un colorido muy vistoso». Su estudio facilitó la restauración del Pórtico de la Gloria, terminada en 2018. Comparando sus materiales gracias a la espectrografía y comparándolos con los del pórtico,

explica Francisco Buide, canónigo archivero de Santiago, «se diferenciaron las capas de pintura medieval de las modernas».

Por otro lado, en ellas se ve el cambio de estilo de las primeras, románicas, a la expresividad más gótica de las últimas. Y la arquitectura de fondo «refleja el estilo de cada momento».

WIKIMEDIA COMMONS



↑ Representación más tardía, en el mismo tomo, de Alfonso VIII de León y Galicia (1171-1230).

vero. Otras muestras de su importancia son el nombramiento de Gelmírez como delegado papal para los reinos hispanos; que la diócesis se extendiera hasta Salamanca y Coimbra (Portugal) o que llegara a acuñarse allí moneda real.

Los documentos que recogen todo esto permiten asimismo «hacer un mapa de la región en la época», pues «reproducen muy bien los lugares, las parroquias, la hagiotoponimia, a qué

santos estaban dedicadas». Esto permitió, ya durante la Reconquista, resolver controversias sobre los límites de antiguas diócesis visigóticas que renacían. Ahora, hace posible «intuir de dónde vienen algunos nombres», por ejemplo, que Olaya, Baia o Santaia pueden aludir a santa Eulalia. También «seguimos el rastro de los monasterios y su influencia». Y al incluir copias realizadas en distintos momentos, es posible estudiar la evolución de estos «libros vivos», desde el tipo de letra a los usos lingüísticos del latín o del gallegoportugués, lengua de buena parte de la documentación real a partir del siglo XIII.

Además, si bien en el primer tumbo no hay mucha información directa so-

bre el auge de las peregrinaciones, Buide matiza que sí la ofrece de forma indirecta. «Algunas de las propiedades» a las que hace referencia «están vinculadas a la acogida y a los hospitales» de peregrinos; como el de Santa María del Camino y «otro situado cerca de la entrada norte de la catedral».

Más allá del A, los tumbos más recientes ahora «están siendo estudiados porque reflejan un periodo convulso, el de la Baja Edad Media, con muchas dificultades, epidemias». O los problemas derivados de la gestión de algunas propiedades por señores locales, que llevó a la Iglesia a tener que defenderse o derivó incluso en pequeñas guerras como la Revuelta Irmandiña (1467-1469), «versión gallega de las revueltas populares». ●

PISANDO EL BARRO



SARA DE LA TORRE

El periodista que se asoma a este rincón lleva muchos años pisando el barro en el mundo de la información religiosa y en otros ruedos. Empezó su vida profesional en el suplemento *Fe y Razón* del diario *La Razón*, luego fue subdirector de un colegio en Madrid y director gerente de Radio María en España. De allí pasó a regentar la hospedería del Valle de los Caídos y, desde hace cuatro meses, es responsable de la sección de Religión de *El Debate*. Su misión ahora —además de «servir», como ha hecho siempre en su vida laboral— es la de ofrecer «una información atractiva y de calidad», lo cual es otra forma de servir.

¿Con qué ganas vuelve a este mundo de la información religiosa?

—A lo largo de todos los empleos que he desempeñado he notado mucho que Dios me ha ido poniendo en cada sitio. No era yo el que buscaba trabajo sino que era Él el que me lo iba dando en cada momento. Han sido misiones muy distintas que he afrontado de la misma manera: tratando de servir.

¿Cómo ve el futuro de este sector en España?

—Nos la jugamos en no ser aburridos ni meliflúos. Yo quiero un periodismo profesional, lanzado, sin complejos, que viva los valores del Evangelio, especialmente la caridad, que busque la verdad y la propongá. Esto no es idealismo, es la realidad. Pero insisto: no podemos ser ñoños a la hora de hablar de Dios. Hay muchos que para hablar de Él piensan que tienen que ponerse melosos, y eso no tiene sentido.

La información religiosa actual es más digital que cuando trabajaba en *La Razón* y utiliza un lenguaje diferente.



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

↑ El periodista en un viaje organizado por la Oficina de Turismo de Israel.

Álex Navajas

«No podemos ser ñoños a la hora de hablar de Dios»

—El 80 % es igual. Me he encontrado a viejos conocidos que siguen haciendo buena información religiosa y también he encontrado muchas caras nuevas. En general, se hace un buen periodis-

mo, pero no podemos caer en el miedo, en los complejos o en dar una versión falsa de nosotros mismos. No podemos ser simpáticos y caer bien al mundo de un modo artificial.

En estos momentos una de las grandes noticias del mundo religioso es el cisma de Belorado, que además ha saltado a la información generalista. ¿Qué hace falta para llegar a otros medios que no son específicamente religiosos y ofrecer algo interesante a personas que no son nuestro público habitual?

—El tema religioso siempre va a estar presente, porque el ser humano lo busca de un modo u otro. Lo que pasa es que a veces lo presentamos de un modo tan aburrido que no atrae. Por ejemplo, algunas campañas publicitarias institucionales de la Iglesia las podrían hacer mejor críos de 12 años. No podemos sacar productos sin gancho y con un lenguaje anticuado, porque están condenados a llegar a una minoría. En información religiosa no podemos ofrecer artículos sin atractivo y sin trascendencia, dirigidos a un público de hace 60 años. El camino pasa por aprender de algunos profesionales que también están en la Iglesia y que entienden muy bien el lenguaje actual haciendo cosas muy rompedoras.

Hace años no había herramientas concretas para medir qué es lo que interesa y lo que no, pero ahora sí las hay. ¿Le ha sorprendido lo que importa a los lectores de su medio?

—Hoy es posible saber perfectamente cuántas personas han leído tu noticia, a qué horas te leen más, desde qué países... Es una información completísima y más o menos sabes qué temas funcionan bien. Curiosamente, la información religiosa oficial y burocrática es la que menos se lee. Gustan más las historias humanas y más elaboradas, con un buen titular y una buena foto. Yo siempre digo a los becarios que si se aburren escribiendo una noticia lo más seguro es que el lector se aburra todavía más. Tenemos que tratar de escribir sobre temas apasionantes y los más grises hacerlos más atractivos. Si no lo conseguimos, posiblemente eso ni siquiera sea noticia.

¿Qué prima más: dar al lector lo que busca u ofrecerle lo que uno quiere para educarle, sobre todo en esta sociedad tan infantilizada?

—Las dos cosas. Evidentemente, el periodista tiene que ir al ritmo de la actualidad, pero también poner el foco en temas más desapercibidos pero más interesantes. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
CIENCIA Y UNIVERSIDADES



CEU



Este campamento de verano no fue un sueño

FOTOS: PARROQUIA SAN JUAN DE DIOS



Los niños de la parroquia San Juan de Dios, en la UVA de Vallecas, la mayoría hijos de familias atendidas por Cáritas, han podido disfrutar de unos días en la serranía de Cuenca

Begoña Aragoneses
Madrid

Cada frase del padre Gonzalo Ruipérez daría para un titular y un reportaje aparte. Quedamos con él en su parroquia, San Juan de Dios, en la UVA de Vallecas, la solución temporal de viviendas que nació en los años 60 del siglo pasado para realojar a numerosas familias procedentes del campo y que en las últimas décadas ha acumulado muchas historias de exclusión social. Ruipérez regresa de la Serranía de Cuenca, donde ha estado una semana de campamento con 70 niños de entre 7 y 12 años, de los cuales 54 son hijos de las familias atendidas por la Cáritas parroquial. Esas para las que, cada mes, se desembolsan entre 40.000 y 45.000 kilos de comida, más 7.000 litros de leche, 9.000 pañales, 3.000 potitos... Y en esto no hay vacaciones: «Igual que se celebra todos los días, se abre Cáritas todos los días; mi concepto de caridad está unido a la Eucaristía. El día que se separe, lo dejo», dice.

No es su primer campamento, ni mucho menos. «Llevo ya 47», detalla. Por eso sabe que «el campamento sale bien —aunque siempre pasen cosas—, en el sentido formativo, porque los niños vuelven tocados». Sabe que «hoy, cuando su padre no bendiga la mesa,



↑ **El grupo** estaba formado por 70 menores de entre 7 y 12 años, acompañados de 25 educadores.

← **Los pequeños acólitos**, que forman parte de la escuela de monaguillos, durante una Eucaristía.

van a levantar su mano derecha y se van a santiguar», porque así lo han aprendido. Sale bien porque «son siete días de escuela de vida pura y de Evangelio puro». Les enseña que hay que ducharse, los buenos modales en la mesa, a saber sentarse, a saber mirar... «A vivir en la vida ordinaria», siempre desde «el sentirse queridos, el abrazo y la sonrisa». Algunos piden dormir con la luz encendida porque «tienen miedo por la noche, pues vienen de estar en albergues». Otros comen lo que nunca: arroz, lentejas... El desayuno, con tostadas o galletas de las buenas es un puro gozo, y por eso tienen «una gran capacidad de agradecimiento».

Padre misericordioso

Hay quienes no tienen padre —o tampoco madre, y viven con la abuela—. En el campamento aprenden, mirando a Dios Padre, lo que significa esta figura. Lo cuenta Gonzalo de tal forma que uno se mete de lleno en cada historia. Con profundidad, con entusiasmo calmado, con asombro ante la humanidad, sin juicios. Con mirada misericordiosa, como esa de Dios que «los niños palpan en el campamento». «Si vieras esa oración ante el Santísimo Sacramento de niños que no están bautizados...». También en el campamento había Misa. Cada día, a las 6:00 horas. Asistencia libre, «y venían niños»,

Los dos domingos fueron a la iglesia del pueblo en el que estaban, Cañizares, de 100 habitantes que en su vida habían visto acolitando a 13 monaguillos (niños y niñas, de la escuela de monaguillos que hay en la parroquia), con sus esclavinas verdes de tiempo ordinario. «Ni en la catedral [de Cuenca], decían. Una ciudad, por cierto, que fueron a visitar, incluido el Museo Paleontológico.

Cada campamento —las familias no pagan nada porque está todo sufragado por la parroquia— tiene una línea catequética. La de este han sido las obras de misericordia espirituales, una para cada día. «Anoche a las dos de la madrugada estaba en casa de una familia, atendiendo a los niños». Dos hermanos de 7 y 9 años que acababan de llegar del campamento y se encontraron con una situación de violencia extrema, «de la madre hacia el padre», puntualiza. «Gonzalo —le dijeron cuando ya se hubo calmado todo—, ¿verdad que estamos practicando con mi madre las obras de misericordia?». Además de ello, los niños se quedarán «con la piscina y con que es posible». La piscina es la que disfrutaban cada tarde, horas y horas, en la casa de las religiosas del Hogar de Nazaret, donde han pasado estos días. «Y lo que es posible es que un campamento no es un sueño, y que “ningún otro niño de clase me va a dar envidia”...», concluye. ●

Agenda

VIERNES 12

18:30 horas. Festival. Arranca en la localidad de Cerceda el I Festival de Jóvenes Sión, de la parroquia Santa María la Blanca. Con una duración de dos días, habrá música, Misa, adoración, testimonios, bailes...

SÁBADO 13

18:30 horas. Scout. Más de 700 integrantes de Scouts Madrid-MSM participan en Jamscout 2024, la actividad más destacada de los scout católicos a nivel internacional en siete años, que se prolongará hasta el 21 de julio.

DOMINGO 14

19:30 horas. Ofrenda floral. La Hermandad de Nuestra Señora del Carmen y las carmelitas descalzas del monasterio del Sagrado Corazón y San José (plaza de Santa Teresa, 1), en la localidad de San Lorenzo de El Escorial, organizan una ofrenda de flores a la Virgen del Carmen con motivo de la novena, al concluir la Misa.

MARTES 16

8:00 horas. Voluntariado. Comienza el Campo de Voluntariado 2024 en la Sierra de Madrid organizado por la Archidiócesis, Cáritas Diocesana de Madrid y los Clérigos de San Viator.

12:00 horas. Carmen.

La parroquia del Carmen (Carmen, 10) acoge las celebraciones en honor a su patrona; entre ellas, la Misa solemne, presidida por el nuncio de Su Santidad, Bernardito Auza.

20:00 horas. Festividad.

Auza preside también la Misa solemne del día del Carmen, patrona de Carabanchel, en la parroquia San Sebastián Mártir (plaza de la Parroquia, 1). Este año se cumple el 25 aniversario de la coronación canónica de la Virgen.

20:00 horas. Procesión.

El obispo auxiliar de Madrid Juan Antonio Martínez Camino preside la Eucaristía solemne en honor a la Virgen del Carmen en la parroquia de San Andrés de Villaverde Alto (Oxígeno, 15), que estará seguida de procesión.